

Miguel Serrano



Nietzsche Y La Danza De Shiva

"La sociedad humana se conserva por la actividad de sus individuos y no por la pretendida actividad del dinero.

Este principio fundamental deberá ser impuesto, y así la endemoniada y judaica concepción del dinero, con toda su secuela de usuras secretas, de estafas y especulaciones bancarias, desaparecerá de nuestros ojos como un maldito gnomo nocturno".

Richard Wagner

"El hombre que ha llegado ha ser libre desprecia la seguridad y el bienestar con que sueñan los tenderos, los cristianos, las vacas, las mujeres, los demócratas, los socialistas, los capitalistas. El hombre libre es un guerrero".

Friedrich Nietzsche

"En todo lugar donde la autoridad sigue formando parte de las buenas costumbres, lo que se da no son razones sino órdenes.

El dialectico es una especie de payaso. A la dialéctica se la elige tan solo cuando no se tiene otro recurso; por eso son dialécticos los judíos".

Friedrich Nietzsche

"Usted a callar; déjese de hablar, póngase detrás y en marcha".

Adolf Hitler

Prologo

El 10 de septiembre de 1977 incursionaba con una mochila y una carpa en los Alpes suizos de la Alta Engadina. Siempre me es difícil olvidar esta fecha del año, y esta vez lo sería aun más, pues se me invitó a residir por un tiempo en la casa de Nietzsche, en Sils María, en circunstancias bastante curiosas y que relato en este libro.

Poco tiempo después recibía una carta desde Italia, informándome de un seminario sobre Nietzsche, y, casi en seguida, una invitación de Chile a participar en los Cursos de Verano de 1975, dedicados a Nietzsche y Wagner.

Un racimo de coincidencias sobre la misma persona. "Azares llenos de sentido", como diría el mismo Nietzsche.

En la casa de Nietzsche, en Sils María, conocí a un profesor canadiense de filosofía, especializado en budismo. Se hallaba revisando sus archivos y papeles por si encontraba alguna huella que le pudiera señalar la influencia que sobre el filósofo alemán tuvo el budismo. Luego me visitó en mi casa de Montagnola.

Conseguí que la familia de Jung le permitiera leer en Zúrich los volúmenes manuscritos e inéditos de un seminario que el gran psicólogo dedicara a Nietzsche.

Recuerdo que también conversamos largamente sobre el tema, manifestándole mi opinión que el tantrismo, más que el budismo, podía acercarse al pensamiento de Nietzsche. Han sido algunos filósofos alemanes, como Schopenhauer, los que se sintieron más atraídos por el pensamiento hindú.

Esto no debería extrañarnos a los que conocemos el origen común, hiperbóreo y polar de ambos pueblos. Los alemanes fueron también los primeros traductores y divulgadores de los Vedas y de los sistemas filosóficos del hinduismo ario, antes que los ingleses, pueblo antifilosófico como ninguno.

Goethe fue el primero en exaltar en Occidente el drama Shakuntala y todo el romanticismo literario y poético alemán se empapa de hinduismo, hasta llegar, a Hermann Hesse, su último exponente.

Nada de raro, entonces, que Nietzsche reconozca troncos y ramas en la selva hindú, ya sea porque conoció bastante más de lo expresado como filólogo, o solamente porque la sangre hiperbórea era la misma. No olvidemos que él dijo:

"Mirémonos de frente, nosotros somos hiperbóreos".

Entiendo así todo esto, porque desde muy joven me puse a escribir de cosas que únicamente ahora capto en su más profundo significado, al no disponer en aquellos años de mayor información sobre el pensamiento hindú, ni de la historia de las regiones donde ese pensamiento floreciera, porque en Occidente se hace empezar todo con los griegos y la historia ha sido falseada y expurgada, en especial la nuestra americana.

Nietzsche vino en mi ayuda. El título de uno de mis primeros libros se inspiró en una cita de Píndaro, hecha en su "Anticristo": "Ni por mar, ni por tierra, encontraras el camino que lleva a la región de los hiperbóreos".

¿Acaso también estaba siendo yo guiado, inspirado, poseído por la "memoria de la sangre"? ¿La Sangre del espíritu, en el Eterno Retorno? Nietzsche dijo: "Lo único que ennoblece es la sangre".

Bien, creo que hasta ahora nunca nadie ha hecho el esfuerzo punzante y difícil de precaptar el pensamiento de Nietzsche, rejuntándolo y explicándolo con el tantrismo hindú y polar, a no ser que nuestro profesor canadiense lo haya intentado con el budismo, lo que no es igual.

Además, otra cosa que era necesario decir y para todos los tiempos pasados y futuros, dentro del Eterno Retorno, es que el Hitlerismo ha sido el intento más grandioso y veraz de realizar y ampliar a Nietzsche, con la creación del Superhombre y la transmutación de todos los valores, aceptando el Eterno Retorno, diciéndole ¡sí!, con voz de trueno.

Del trueno que anunciaba el Superhombre. Esto lo expresa el mismo Nietzsche, como veremos, precipitándolo también en sus visiones del Mediodía y en su vivencia del Eterno Retorno.

¿Como poder pagar la deuda de amor viril al solitario de las cumbres alpinas, al camarada, al Rey herido, al Guerrero-trovador?

Voy con él desde los años de mi juventud, también hiperbóreos y solares.

Miguel Serrano Santiago, Chile, julio de 1980

El Humo del Sacrificio

"Incendio y consumación debe ser nuestra vida, y mucho tiempo más que la víctima perdurarán el incienso y el humo de los sacrificios".

¿Por qué la presencia obsesionante de Nietzsche retorna, una y otra vez, más allá de toda definición, más allá del bien y del mal, despojándose de cualquier fórmula que pueda aprisionarle, amado, respetado por los unos y por los otros, sobrepasando las fronteras de la razón?

Tal vez sea el tono de una poesía jamás escuchada antes, poesía del pensamiento, de las ideas. En verdad, es el humo del sacrificio, de una hoguera imposible de apagar. Canción o grito que va de cumbre a cumbre, repitiéndose en ecos de eternidad.

Una voz estremecida, un drama de soledad como difícilmente otro ser haya resistido. La soledad inmensa del pensamiento y de la poesía, los versos de un poema recitado en gélidas latitudes polares, en las altas cumbres y escrito con sangre, en el umbral mismo de la pérdida de la razón, hecha mil pedazos en imposibles tensiones del alma.

Nietzsche vuelve porque es la víctima inmolada en un supremo intento de sobrepasar la condición humana, en el límite de las tensiones. El altar donde fuera sacrificada esta mojado aun por la sangre de su espíritu... ("El color de la sangre no se olvida, no es posible olvidarlo; es tan rojo, tan intensamente rojo"...).

Con emoción me inclino ante su alta figura, voy sintiendo sus huellas y tratando de poner los pies en los senderos que el recorriera, en esas cumbres alpinas, contemplando con mis ojos lo que el viera, deseando sentir lo que el sintió.

Es una veneración que solamente pueden expresar los hombre por los hombres; en una camaradería de vida y muerte sin sentimentalismos, una hermandad polar del guerrero, de los nacidos hiperbóreos, como diría el. Paso a paso recorro los altos caminos y me esfuerzo por penetrar el misterio de su revelación.

He vivido en la casa de Nietzsche en Engadina, he escrito, pensado e imaginado allí (1). En las tardes, cuando la penumbra envolvía ese valle entre altas cumbres y la vieja y triste casona se oscurecía, entraba en su dormitorio, me sentaba en un sillón, concentrándome allí por algunas horas, tratando de alcanzar la raíz de su drama, de juntarme con su Selbst como el también diría, para poder escuchar el rumor del torrente de donde surgiera Zarathustra, y esa revelación espantable del Eterno Retorno.

(1) En la casa de Nietzsche terminé "El Cordón Dorado. Hitlerismo esotérico".

No muy lejos de allí, entre el lago y el bosque, "a seis mil pies sobre las ciudades y los hombres" se encuentra esa roca en forma de pirámide, donde Nietzsche tuvo la revelación súbita del Eterno Retorno. Hace más de ochenta años ya, iba un día caminando solitario por esas regiones, y, al encontrarse con esa roca, a la salida del bosque, tuvo la revelación. ¿Que fue lo que experimentó?

Puede haber sido esto:

"De repente se revela a nuestra vista, a nuestro oído, alguna cosa, con una increíble precisión, con una inefable delicadeza.

Algo que nos conmueve, que nos derriba hasta lo más íntimo de nuestro ser. Se oye, no se busca, se toma, no se pide. Como un relámpago el pensamiento brota repentinamente con necesidad absoluta, sin vacilación ni tanteos.

Es un transporte en que nuestra alma desmesuradamente tensa se alivia a veces por un torrente de lágrimas; es un éxtasis que se apodera de nosotros enteramente, que nos hace vibrar desde la punta de los cabellos hasta los pies; es una plenitud de felicidad en que el extremo sufrimiento y el horror no son ya sentidos como contraste, sino que son partes integrantes e indispensables, como el matiz necesario en el seno de este océano de luz.

Todo esto sucede sin que nuestra libertad tome parte en ello y, por lo tanto, nos vemos arrastrados como en un torbellino, por un intenso sentimiento de embriaguez, de libertad, de soberanía, de omnipotencia, de divinidad... Las cosas mismas vienen a nosotros deseosas de convertirse en símbolos..."

Así habrá venido a Nietzsche la revelación del Eterno Retorno.

He llegado junto a la Roca, que en verdad es la "Puerta del Instante", donde se juntan los Dos Caminos de Zarathustra, se cumple el Mediodía de la Revelación del Eterno Retorno y se siente la "nostalgia del futuro", "que es el "pasado que regresa".

Cuando la Roca apareció a mis ojos, me detuve en el sendero tratando de sentir lo que él sintiera, de abrir también mi espíritu a su revelación, Y volví atrás nuevamente, para desandar y andar el camino otra vez, "los dos caminos", con los ojos cerrados, abriéndolos de golpe cuando presentí que la roca podía hallarse allí enfrente.

¿Que sintió Nietzsche en ese instante? Tal vez venía pensando en la muerte, en la desaparición de todo, o tal vez fuera una premonición de la locura, de la pérdida de la razón. Y entonces, desde las profundidades, emerge la seguridad de recuperarla, junto a la única fórmula de eternidad que Nietzsche podría aceptar, dada su concepción o "sensación del mundo".

Todo volverá eternamente, "cada cosa, cada ser, cada brizna de hierba que hoy pisas (la razón que hoy pierdes), cada esperanza, cada error. Este anillo del cual tú eres un pequeño eslabón volverá a brillar eternamente... Amas la vida y te amas a ti mismo, y la amas conforme la has vivido y conforme te ha tratado, y aspiras a eternizarla.

Pero no olvides que lo perecedero entona su canción y que al oír la primera estrofa casi mueres de nostalgia ante la idea que todo pudiera pasar para siempre... Mi doctrina reza: ¡Vive de modo que desees volver a vivir! ¡Tu vivirás otra vez!...

Un minuto de tiempo durante el cual todas las condiciones que determinan tu existencia vuelvan a darse en la órbita del Tiempo..."

Meditemos un momento, sentados junto a la Roca, en el significado de todo esto. Nos parece que se ha pensado muy poco en la revelación fundamental de Nietzsche: el Eterno Retorno.

Sin embargo, es la piedra angular en que se sustenta su concepción de la vida y del mundo. En esta idea, tal como a él se le diera, se encuentra una esperanza oculta, la única posible para un pensador no idealista, no metafísico, como Nietzsche. Una esperanza de eternidad, también para un materialista... Porque es una eternidad no deseada...

Si queremos seguir caminando junto a la sombra inmensa de este viajero, además de poner los pies en las huellas que él dejara en los escarpados senderos de las cumbres, debemos también tratar de remontarnos, en un esfuerzo supremo, hasta alcanzar ese humo del sacrificio, que aun flota allá arriba junto a las estrellas, y que es un humo perfumado de sándalo.

Yo Pienso Con Los Pies, No Con La Cabeza

Nietzsche, que prolongara a las más altas esferas el estilo literario del romanticismo Alemán, y que fuera el maestro de Hesse en este estilo, no es lírico, sino rapsódico, dionisiaco, ditirámico. Es el inventor del ditirambo, como nos lo dijera el mismo.

Escribió en aforismos y sentencias cortas, aun en su Zarathustra, porque sólo de este modo podía dar forma a esa inspiración repentina, a "ese éxtasis que se apodera de nosotros enteramente", sin deformar mayormente "ese fantasma", tratando de expresarlo, como lo hicieran también Pascal y Novalis.

Tal vez el aforismo fuera la única posibilidad de transcribir lo que acudía a su cerebro en los breves momentos de concentración de la mente y de la vista en medio de angustiosos dolores de cabeza que le postraban por días.

Nos esforzaremos por dar una impresión, una imagen, del edificio que Nietzsche levantara con su vida. Este edificio se halla muy bien construido, es sólido y cada parte encaja en el todo. Son pocos los que han penetrado sus sótanos, para descubrir los cimientos, subiendo luego a sus terrazas, de donde se eleva al firmamento ese humo del sacrificio.

Esta casa no es la pobre casona de Sils María, sino un templo solar, que se ha dejado en ruinas, como los megalitos de Stonehenge, con toda intención para que cada uno lo descubra. Si puede. Debe irse primero a sus lugares subterráneos, en parte descritos en los planos de una construcción imaginada casi perfecta. Y esos subterráneos y fundamentos háyanse en la transcripción que hemos hecho de lo que para Nietzsche era la inspiración, la revelación: encuentran-se en la "aparición de una Idea" junto a la Roca del lago Silvaplana, en la alta Engadina.

Es decir, pensar para Nietzsche no es lo mismo que para los filósofos del pasado y del presente, para los hombres de ciencia y los tecnólogos modernos. No se trata de lucubrar pensamientos ni de "pensarlos" con la razón consciente, sino de recibirlos como "apariciones" venidas de las profundidades de una existencia "pulsional", que al reflejarse en la conciencia agitan un "fantasma" y al lograr expresarse reflejan el "fantasma" de esa idea, de "esa cosa que a nosotros viene ansiosa de convertirse en símbolo".

Porque la única expresión posible de una Alta Idea, de una Poderosa Idea, es el símbolo, el arte o la poesía, en el sentido que esta tuvo para los poetas de las edades solares. El ditirambo orgiástico, rapsódico.

La única forma de que esta idea llegue a ser expresada por el filósofo, por el poeta diremos mejor, por el visionario, en el sentido de Rilke, quien también vivió en tiempos de Nietzsche y de él tomó mucho sin declararlo, como tantos lo han hecho después.

La manera de que esta Idea alcance al hombre, es elevándose por sobre si mismo, a las más altas cumbres de tensión interior, para lograr esa "intensa tonalidad del alma", produciendo un encuentro a medio camino, para que "la cosa llegue a trasmatarse en símbolo", junto con la vida toda, sincronísticamente.

Se descubre una similitud extraordinaria entre Nietzsche los Rishi hindú-arios, poetas visionarios de los Vedas.

Ellos también pensaban las ideas de fuera a dentro: se les "aparecían". Rishi quiere decir "el que ve". Ve una Idea, la expresa, o trata de expresarla. El trabajo de los Rishis ha ido cumpliéndose por milenios y la visión de los Vedas fue revisada, elaborada, en subsecuentes visiones, en escolásticas, en edificios doctrinales y sofisticadas comprobaciones, a través de siglos.

Después de Nietzsche no ha existido otro Rishi, o una escuela de ellos, que se haya preocupado de completar, pulir, esculpir la roca de su templo, continuando con la misma técnica del pensar.

La visión de Nietzsche deberá sernos más preciosa que la de los Vedas, por encontrarse a mano en Occidente y un minuto más acá de la creación del mundo, por así decir; de los orígenes, aun en bruto, con la fuerza feroz de lo que no ha sido aun falseado, del diamante recién extraído de la roca de la revelación, de la piedra de la Corona de Lucifer; caída del firmamento en su combate de extraterrestres, con su luz enceguedora. Por ello, hay allí un símbolo inmenso, que nos pierde o nos redime. La Piedra de la Mutación.

La similitud del pensar nietzscheano con el del Rishi ario se manifiesta, además, en que necesita una ascesis, una yoga, que haga posible al pensador prepararse a recibir las "Ideas más Poderosas", que emergen de esa corriente de vida, o Voluntad de Poder, abriéndole compuertas interiores de "altas tonalidades", de manera que su "pulsación" nos domine, -haciéndonos vibrar desde los cabellos a los pies, llorar y reír al mismo tiempo", danzar en los bosques de Dionisos, para dejarnos vacíos después, más solitarios aun: "Porque cara se paga la grandeza" y ese dios "mira con rencor" a quien ha sido capaz de resistirlo. Aquí Nietzsche puede diferenciarse del Rishi acercándose más al origen revelador de la Poesía, en el sentido que para los antiguos bardos la tuvo.

En todo caso, el, que predicaba no restarse a nada de lo que la vida ofrece como Voluntad de Poderío, como posesión, incrementando su potencia, vivía casto, como un yoga, buscando siempre las más altas tensiones del alma, subiendo siempre, cada vez más solitario, para poder abrirse a ese estilo del pensar, donde las Ideas podrían poseerle como la más autentica expresión de la vida, como su "pulsación", golpeándole en el centro del ser personal, o de la existencia allí acumulada, y que él llamó, mucho antes de Jung y cualquier otro psicólogo, el Selbst, para diferenciarlo del yo consciente y limitado, del yo racional.

Aclaremos, entonces. Lo que Nietzsche llamó pensar es otra cosa, Nietzsche no pensó con la cabeza (porque "sincronísticamente" le dolía) sino con el Selbst, con toda la vida y, especialmente, "con los pies". "Yo pienso con los pies", dijo, - porque pienso caminando, escalando".

Es decir, cuando el esfuerzo y el agotamiento hacían que la mente consciente entrara en una suerte de sopor o de semisueño, allí tomaba posesión del trabajo de pensar esa "otra cosa", el Selbst, abriéndose a la penetración fulgurante de la Idea, o a esa expresión de la Potencia Original de la Vida, del Ser, de la Voluntad de Poder, que cruza al hombre de parte a parte, como en un samadhi de yoga, o en un kaivalya, de un antiguo rishi, o Siddha tántrico.

También como esos rayos que traspasaban a los "fulguradores" etruscos, para mutarles, y que ellos se hacían capaces de resistir gracias a una técnica depurada de concentración y preparación iniciática.

Que este es un estilo de pensar profundamente ario, hiperbóreo, es decir, nórdico-polar, germano de los orígenes ("mirémonos de frente, somos hiperbóreos"), y que el así lo sabía, se prueba en el nombre que diera a su obra más bella, más grande: "Así habló Zarathustra". Zarathustra es el Mago-reformador ario de la antigua Persia.

La Idea Como Expresión De La Voluntad De Poder

Guardémonos de creer que la Idea para Nietzsche es "algo en sí", la Idea platónica, por ejemplo. La más Poderosa Idea es como el arquetipo jungiano, que nada tiene que ver tampoco con el platónico.

Es el "fantasma" que se aparece en el hombre (en el rishi) como expresión ilusoria, como rostro ya deformado de La "vida pulsional", de la Fuerza Vital, o Voluntad de Poder.

El Arquetipo, para Jung, era un revestimiento del instinto. Y aquí, como en la concepción del Selbst, se ha despojado a Nietzsche de su descubrimiento, sin reconocérselo.

Freud también ha tomado de él su concepción del Inconsciente; porque Nietzsche ha sido el primero y el más gran psicólogo antes que ellos. En el caso de Jung, podría existir similitud de descubrimientos, dentro del Inconsciente Colectivo Ario, habiendo alcanzado ambos una "alta tonalidad del alma" que los hizo posibles.

Desgraciadamente, no se han publicado diez volúmenes manuscritos de Jung sobre Nietzsche, que fueran tema de Seminario. Sería interesante conocer como analizó la revelación del Eterno Retorno. Posiblemente como una posesión por el Arquetipo del Mándala, del Círculo y su correspondiente transporte luminoso.

Todo lo cual Nietzsche habría llamado Voluntad de Poder, inundando los canales de la vida individual en un punto de la eternidad, en la Puerta del Instante, donde se cruzan los Dos Caminos. Diferencia sólo en las palabras.

Para ver mas claro, reproduzcamos algunas sentencias suyas que nos muestran cómo Nietzsche se adelantó a los pretendidos descubridores del Inconsciente:

"¿Acaso la vida consciente toda ella no es más que un espejismo?"

¿No podría, en último término, también nuestro pensamiento, nuestra voluntad, ser solamente un lenguaje para indicar algo sustancialmente diverso, esto es, algo no volente ni consciente?"

"Todo aquello de que somos conscientes se queda en la superficie de las acciones".

"Porque nosotros, como creaturas conscientes y forjadores de fines, no somos mas que una mínima parte de nosotros mismos" (Del Selbst).

"Y podríamos entonces preguntar si todo querer consciente, todas las valoraciones, no serían acaso únicamente medios por los que se debe conseguir algo substancialmente diverso de lo que aparece dentro de la conciencia.

Nosotros creemos que se trata de nuestro placer o desplacer; mas, placer y desplacer podrían ser medios en virtud de los cuales deberíamos suministrar algo que se encuentra fuera de nuestra conciencia".

"El verdadero procedimiento de la percepción interior, el encadenamiento de las causas entre los pensamientos, los sentimientos, los deseos, entre el sujeto y el objeto, está enteramente oculto a nuestros ojos, quizás en nosotros sólo es asunto de imaginación'.

"No tenemos otra representación del ser que el vivir...". "Nosotros no poseemos órganos de conocimiento para un mundo-verdad, cualquiera que este sea".

"El conocimiento tendrá, en una especie de hombres más alta, nuevas formas que no son todavía necesarias".

"nuestro aparato cognoscitivo no está destinado al conocimiento".

"No se debe disimular, ni tergiversar el hecho de que nuestros pensamientos nos llegan de una manera fortuita. Así nacen los libros más profundos, más inextinguibles".

"Se piensa, luego hay una cosa que piensa: a esto se reducía la argumentación de Descartes. Pero esto es ya dar al verdadero a priori nuestra creencia en la idea de sustancia".

"Las verdades a priori más firmemente creídas son para mí creencias provisionales; por ejemplo, la ley de causalidad, hábitos muy, bien ejercitados por la creencia, tan arraigados que no creerlos acabaría con la especie. Pero, son por esto verdades?".

"Nada más erróneo que hacer de lo psíquico y lo físico las dos caras, las dos manifestaciones de una misma sustancia. Con ello no se explica nada, si es que se quiere explicar algo. La conciencia, en segundo termino, casi indiferente, superflua, destinada quizás a desaparecer dejando su puesto a un automatismo mas perfecto".

"Nosotros deducimos de los fenómenos del mundo interior otros fenómenos visibles, que percibiríamos si nuestros medios de observación fuesen suficientes, y que se llaman la corriente del sistema nervioso.

Para este mundo interior nos falta toda clase de órganos, y así sucede que sentimos como unidad una complejidad múltiple, e inventamos una causalidad... porque lo único que aparece en la conciencia es la sucesión de ideas y de sentimientos. Ahora bien, es completamente inadmisibile que esta sucesión tenga algo que ver con un encadenamiento causal..."

"Sobre esta apariencia hemos fundado toda nuestra representación de espíritu, razón, lógica etc. Nada de esto existe, estas son síntesis y unidades simuladas, que proyectamos luego a las cosas y detrás de las cosas". "El error principal de los psicólogos: toman la representación confusa (subconsciente, diríamos hoy) como inferior en relación con una representación más clara. Pero lo que se aleja de nuestra conciencia, y por lo mismo se oscurece, puede ser perfectamente claro en sí. El oscurecimiento es cosa de la perspectiva de la conciencia".

Los grandes errores: "la exageración insensata de la estimación de la conciencia; se hace de esta una unidad, un "ser", el "espíritu", el "alma", alguna cosa que siente, que piensa, que quiere". "La conciencia considerada como, la forma más alta que se puede alcanzar, como el ser mas elevado, como Dios".

"El mundo-verdad considerado como intelectual, como accesible por el hecho de la conciencia".

"El conocimiento absoluto considerado como facultad de la conciencia". "todo Progreso reside en el avanzar hacia la conciencia; todo retroceso en descender a la inconciencia". "Nos aproximamos a la realidad del ser verdadero por la dialéctica; nos alejamos por los instintos, los sentidos..."

"Todo el bien debe tener su origen en la espiritualidad, es un hecho de la conciencia". "El progreso hacia lo mejor no puede ser más que un avanzar hacia el hecho de ser consciente".

"Al hablar de causa, lo que hemos hecho es interpretar mal un sentimiento de fuerza". "Deberíamos llegar a comprender que los seres – y por consiguiente también los átomos – no ejercen ninguna acción, porque no existen en absoluto y también que la idea de causalidad es absolutamente inútil.

De una serie necesaria de condiciones no hay que concluir de modo alguno una relación de causalidad. No hay causas ni efecto. Desde el punto de vista de la lengua nos es imposible desembarazarnos de esta idea", "La causa es una facultad inventada añadiéndola a lo que sucede". "la interpretación de causalidad es una ilusión...

El árbol es una palabra; el árbol no es una causa. Un "ser" es la suma de efectos que produce ligados sintéticamente por un concepto, por una imagen". "Si examinamos el ser y la apariencia desde el punto de vista psicológico, no hallamos un "ser en sí", ni un criterio de la "realidad", sino solamente el criterio de los grados de apariencia, medidos por la fuerza de las "partes" que nosotros damos a una apariencia",

Tocamos aquí un centro importante del pensamiento de Nietzsche: la realidad es creación de la Voluntad de Poder, o "Fuerza Vital", en su manifestación a través del hombre.

"No una lucha por la existencia, sino una lucha por el dominio es la que se libra entre las imágenes y las percepciones", dice. "La imagen vencida no es aniquilada, sino solamente rechazada o subordinada.

Aquí no hay aniquilamientos..." "Humanizar el mundo significa sentirse siempre más dueño del mundo". Nietzsche afirma que "el valor del mundo se encuentra en nuestra interpretación; que acaso en cualquier lugar son posibles otras interpretaciones distintas de las simplemente humanas, que las interpretaciones hasta ahora admitidas son evaluaciones, perspectivas, en virtud de las cuales nos conservamos en la vida, o sea, en la Voluntad de Poder, en el aumento del poder; que toda elevación del hombre lleva consigo la superación de interpretaciones más restringidas; que toda consecución de nuevas fuerzas y extensión del poder abre otras perspectivas y significa creer en nuevos horizontes".

"El mundo que nos interesa – dice – es falso, esto es, no es un hecho, sino una imaginación (una creación), con un englobamiento de una escasa suma de observaciones; es fluido, como cosa que deviene, como una falsedad que continuamente se desvía, que no se acerca nunca a la verdad; porque no hay verdad ninguna".

Antidarwinismo De La Voluntad De Poder

Continuemos, que sus palabras nos hagan un camino: "La utilidad de un órgano no explica su formación". "Por ejemplo, lo que es útil a la duración de un individuo podría al mismo tiempo tenerle encerrado e inmovilizado en su desarrollo. El individuo mismo es una lucha de las partes (por la nutrición, el espacio, etc.).

Su desarrollo esta unido a un vencer". "La influencia de las circunstancias exteriores es exagerada en Darwin de un modo absurdo. Lo esencial en el proceso vital es precisamente la enorme fuerza plasmante, creadora de formas, del interior al exterior, que utiliza y disfruta de las "circunstancias exteriores". "Reducir las funciones orgánicas a la voluntad fundamental, a la Voluntad de Poder, pero separada de aquellas".

Para Nietzsche, mucho antes de Monot, el querer poner finalidad a las cosas y a los seres es un prejuicio escatológico, teológico, No hay evolución, no hay leyes.

Lo que puede existir es involución, o las dos cosas a la vez, en un determinado "ahora". Lo que hay es caos, caos de azares desordenados o vinculados según el instante, por la Voluntad de Poder, o por una alta tonalidad del alma (Hohe Stimmung) que les aporta sentido, transformando el azar en destino, dentro del círculo de la energía en el espacio o tiempo curvos, por así decirlo. En el Eterno Retorno (Ewige Wiederkehr).

Mencionar a Monot no significa vincularlo a Nietzsche, porque este no ercía en los científicos. Dentro de su pensar esa tecnología del conocimiento no encuadra.

Dice: "La premisa del trabajo científico: una creencia en la ligazón y duración de estos trabajos, de modo que el trabajador pueda permanecer en un puesto, por muy humilde que sea, con la creencia de no esforzarse en vano; porque hay una cosa que paraliza atrozmente: el trabajar en vano, luchar en vano".

Y agrega: "Contra el átomo de los físicos. Para comprender el mundo tenemos que poder calcularlo, tenemos que disponer de causas constantes; como en la realidad no encontramos tales causas, nos imaginamos que estos son los átomos. Tal es el origen de la atomística". "La calculabilidad del minuto, la posibilidad de expresar con formulas todo lo que sucede. ¿Es esto comprender?".

Y refiriéndose a Darwin: "Útil, en el sentido de la biología darwiniana, significa lo que en la lucha con otros seres se demuestra ventajoso. Pero a mi me parece que ya el sentimiento de crecimiento, de devenir más fuerte, abstrayendo completamente la utilidad en la lucha, es el verdadero progreso: de este sentimiento nace precisamente la voluntad de poder".

"Los fisiólogos deberían vacilar en poner el "instinto de conservación" como un instinto cardinal de un ser orgánico. Ante todo, lo que vive quiere desplegar su fuerza: la "conservación" es solamente una de las consecuencias de esto'.

En verdad, "el perfeccionamiento consiste en la producción de individuos más poderosos, y la gran multitud sirve de instrumento a estos". "La nutrición es solamente una consecuencia de la insaciable apropiación de la Voluntad de Poder".

"La degeneración es la disgregación que sobreviene cuando las células dominantes son impotentes para organizar aquello que se han apropiado". "Todo lo que sucede y toda intención se pueden reducir a la aspiración de aumentar el poderío".

"Todos los "fines" y las "metas", el "sentido" – que damos – son solamente modos de expresión y metamorfosis de la única voluntad que es inherente a todo lo que sucede: de la Voluntad de Poder". "En la practica seguimos este mandato, somos este mandato".

"Todas las evaluaciones son solamente consecuencia y perspectiva mas estrechas al servicio de esta voluntad única: el evaluar mismo no es más que esta Voluntad de Poder". "Nuestra aidez por conocer la Naturaleza es un medio que el cuerpo emplea para perfeccionarse. La conciencia y las valoraciones que hay en todo esto, toda clase de placeres y los displaceres son signos de este cambio y de estos experimentos. Por ultimo, no se trata del hombre; este debe ser superado".

"El hombre que hasta ahora ha existido es, por decirlo así, un embrión del hombre del porvenir; todas las fuerzas creadoras que miran al hombre del porvenir están en el hombre del presente. Y como estas son enormes, hay sufrimiento para el individuo del presente, sufrimiento tanto mayor cuanto más determinante del porvenir es".

Así hablaba Zarathustra.

"Placer y displacer son cosas secundarias, no son causa: son juicios de valor de segundo orden que se deducen de un valor dominante". "El hombre no busca el placer ni evita el dolor. Son simples consecuencias, simples fenómenos contaminantes. Lo que el hombre quiere, lo que desea la más mínima parte de todo organismo vivo, es un aumento de poderío.

En el esfuerzo en pos de tal aumento se sigue tanto el placer como el displacer; el hombre, partiendo de aquella voluntad, busca una resistencia, tiene necesidad de algo que se le oponga...

El dolor como obstáculo a su voluntad de poder es, pues, un hecho normal, el ingrediente natural de todo hecho orgánico; el hombre no lo evita, por el contrario tiene constantemente necesidad de dolor; toda victoria, todo sentimiento de gozo, supone una resistencia vencida".

"Fijémonos en el caso más sencillo, el de la nutrición primitiva: el protoplasma extiende sus falsos pedúnculos para buscar algo que lo resista, no por hambre sino por voluntad de poderío.

Luego hace la tentativa de vencer dicha resistencia, de apropiársela, de incorporársela; lo que se llama nutrición es simplemente un fenómeno subsiguiente, una explicación de aquella primitiva voluntad de hacerse más fuerte". "El obstáculo, en mayor parte el dolor, es el estímulo de esta Voluntad de Poder".

"La preocupación por el sufrimiento en los metafísicos es completamente ingenua. Los hombres bravos y creadores no consideran jamás la alegría y el sufrimiento como cuestiones de valores últimos; son fenómenos secundarios: es preciso aceptarlos a ambos".

"Los vivos quieren la victoria, quieren adversarios vencidos, quieren extender su poder sobre territorios más extensos que los que ocupan en la actualidad. Todas las funciones sanas del organismo tienen esta necesidad, luchan por el aumento de los sentimientos de Poder; en este aumento va comprendida la utilidad de la conciencia, como goce y dolor, porque el mismo devenir consciente es solamente un medio".

"El mundo no es un organismo, sino un caos; la evolución de la "intelectualidad" es sólo un medio para la relativa duración de la organización".

"El retroceso desde un punto de altura alcanzado, por ejemplo, de la más alta cumbre del dominio y del Poder obtenidos sobre la base del mayor número de esclavos, se debe representar como la consecuencia de esa misma fuerza más alta que, al no tener ya nada que hacer, se vuelve contra sí misma. Cuando no tiene ya nada que organizar, emplea su misma fuerza en desorganizar",

Sobre estas citas se podrá volver con la memoria a medida que avancemos en el camino, para mejor comprenderlas. En la filosofía o culto shivaista hindú, lo arriba dicho corresponde a la Danza Destructora de Shiva, y también de Kali, la Shakti-Potencia, que aniquila, en Maya (Maya-Potencia) lo que antes ha creado.

Así, "la humanidad es simplemente el material con el que se intenta llegar al tipo, es la enorme superabundancia de los fracasados: un campo ruinas". "Obedecer y mandar son formas del juego, de la lucha".

"La victoria cada vez más completa contra la sociedad y su sometimiento a una minoría de hombres fuertes". Luego el descenso, ya explicado, el advenimiento de la democracia y, por último, la anarquía de los elementos, en lo que podríamos llamar la involución y caída de los seres de dominio. De los *Sonnenmenschen*, de los hombres-sol.

Porque para Nietzsche "el cuerpo es una noción más sorprendente que la "antigua alma", "a través del cual, por encima, por fuera parece correr un prodigioso e inaudito río".

"La aristocracia del cuerpo lleva a la pluralidad de los dominadores, a la esclavitud y a la división del trabajo, porque el tipo más elevado es sólo posible mediante la servitud de un tipo más bajo y la reducción de éste a función".

"El sueño de Apolo" (de Apolo-Lucifer), que él suscribe: "La eternidad de la bella forma; la norma aristocrática. ¡Así debería ser!".

Esto va en dirección opuesta al darwinismo, porque "aquella Voluntad de Poder en la que yo he reconocido el mismo motivo y carácter de toda variación, nos pone en la mano el medio de explicar por qué, precisamente, la selección no se verifica en provecho de las excepciones y de los casos felices, de los más fuertes y superiores.

Estos, en verdad, son los más débiles cuando tienen contra si los instintos del rebaño, la pusilanimidad de los débiles y la preponderancia del número...

Los valores superiores colocados sobre la humanidad no prevalecen, los casos felices, los tipos de selección, sino mas bien los tipos de decadencia (la astucia contra lo directo, lo torcido contra lo abierto y generoso, lo hipócrita contra lo autentico). Acaso no hay nada más interesante que este espectáculo trágico..."

La Marcha De La Voluntad

En un intento de penetrar, presentando, el drama nietzscheano, el "origen de la tragedia" existencial, la que por necesidades del lenguaje llamaremos también pensamiento, epistemología y hasta filosofía, deberíamos definir, hasta donde sea posible y justo, los conceptos de Selbst y "Voluntad de Poder". Creemos hasta aquí haber dado una visión aproximada de lo que para Nietzsche fue "pensar", "filosofar".

La traducción de Selbst, en alemán, Y de Self, en inglés, sería "Si-Mismo", en castellano. Nietzsche, como Jung después, entienden esto como algo más profundo, más amplio y fundamental que el Yo racional, consciente. Jung me lo definió como "un Círculo cuya circunferencia está en todas partes y su centro en ninguna", Un "punto ideal de la persona, equidistante entre el consciente y lo inconsciente", Tal vez fuera ese núcleo individual, o persona madura, viejísima, que a veces se expresa en los sueños de un niño muy pequeño, en quien no ha despertado aun un yo consciente, un sentido individual. Algo así como la mónada de los gnósticos, o el Ángel de la guarda de los cristianos. La "individuación", fin último de la Psicología de las Profundidades de Jung, vendría a ser un traslado del acento desde el yo racional a ese punto ideal de la persona, equidistante entre lo consciente y lo inconsciente.

El Selbst, para Nietzsche habrá sido la Voluntad de Poder, la Fuerza Vital o Idea mas Poderosa irrumpiendo por los canales de una creatura, o "nudo" de esa Fuerza, que así arroja luz sobre si misma, se posee a si misma por un instante.

No definió ese "órgano" ni ese "nudo", solamente nombrándolo y estimándolo. Sin embargo, a mi entender, el concepto podría aproximarse de algún modo al de Purusha de la filosofía Samkhya de India.

Y en esto, como en mucho más, se ven las similitudes de Nietzsche con el hinduismo, (de manera especial con el Tantrismo, en su parte expositiva o cognoscitiva, en su cosmogonía.

Pero esto solamente en el caso de que Nietzsche haya considerado el Selbst como una entidad separada, como un "aparte" perdurable en el Eterno Retorno, un núcleo capaz de regresar, de volverse a construir eternamente, mas allá del yo perecedero, lo que en un momento de su pensamiento pareciera ocurrir, como veremos más adelante.

En el caso de Jung la similitud aparecería muy nítida, aunque también no declarada ni expuesta.

Es en la expresión de la Voluntad de Poder (Wille zur Macht) donde la cosmogonía tántrica, o "Yoga de la Potencia" – como la llamara Julius Evola, trasponiendo el concepto nietzscheano, sin reconocerlo también–, se halla en mayor afinidad con la exposición del drama del peregrino de Sils María.

La Voluntad de Poder, fuerza vital o de la vida, energía-esencia, se concibe a si misma como voluntad dinámica, porque su dinamismo interno se expresa mejor en términos de lo que el sentimiento humano llama "voluntad", "deseo".

Esencialmente no es "desear algo", "luchar por algo", sino mandar, dirigir y también obediencia del que manda a la Voluntad de Poderío en Si. Genuina dominación es diferente a dar ordenes a otros, es obediencia a si mismo, conquista de si mismo, de la fuerza vital, de la Voluntad de Poderío, expresándose a través y a disposición del ser. Lo que la Voluntad desea en uno es el propio Deseo. A través de uno manda el mundo, el Todo. El arquetipo del "Jefe" (Führer) surge así de ese "Inconsciente Colectivo", Océano de la Energía Circular, que Nietzsche llama "Voluntad de Poder" y Evola "Shakti de la Potencia", o sea, la Shakti creadora, Isvara-Siva, en el lenguaje de la metafísica tántrica.

La Voluntad se desea a si misma y se sobrepasa a cada momento, cuando no hay algo que la detenga, conquistándose y deseándose en mayores deseos. Crecimiento es así la ley de la vida, "aumento de la Voluntad de Poder, del poder en si". "¿Que es lo bueno?", se preguntaba Nietzsche.

"Todo lo que aumenta la Voluntad de Poder, el poder en si". "¿Que es lo malo?

Todo lo que disminuye la Voluntad de Poder, el poder en si".

El proceso de la Voluntad se cumple en dos movimientos, al parecer: Estabilidad, equilibrio, cuando ha alcanzado una etapa de realización, de logro. Ahí reposa, hace un alto en su caminar sin fin, pero no se contempla aun, solo se sienta en esa roca del camino, quizá para gozarse de lo alcanzado.

Aun cuando la Voluntad de Poder no se permita ese Gozo verdaderamente, ni gozo alguno duradero. El alto en el camino es como el botón de la flor, que la Voluntad supera para alcanzar la flor misma. Y en esa etapa alcanzada se encuentra la predisposición a otra nueva.

El estancamiento de la fuerza vital en una etapa determinada es lo que la Voluntad deberá evitar a toda costa, el reposo, el goce de lo logrado, el adormecimiento y relajación de los músculos del caminante eterno. Porque una vez la flor dada, las mismas fuerzas trabajando desde dentro la harán periclitarse.

Es decir: "¡Dios ha muerto!" (el grito de Nietzsche), y ha llegado el momento de "transmutar todos los valores", para que la energía vuelva a inundar los cauces y a "re-crear el mundo".

Lo viejo, lo antiguo, debe morir, desaparecer. La Voluntad de Poder es así la fórmula con que la Voluntad se supera a si misma, en cada instante de la Eternidad, sobrepasando etapas y re-ordenándose. La Voluntad de Poder es, en verdad, "voluntad de la Voluntad". Constancia y sobreponerse a los logros del poderío son las dos condiciones intrínsecas de la Voluntad de Poder, del Poder en Si.

Expresado esto mismo en una terminología de valores constituye la "evaluación" (en el momento de reposo), la civilización alcanzada, el "Estado en Forma" spengleriano.

La "re-valoración", o transmutación de los valores, es la destrucción o superación de aquella civilización, de aquel Estado, de aquel logro. En ambos casos, por tratarse del camino de la Voluntad que se cumple más allá del ser y de los seres, se trataría de Nihil-ismo, es decir "sin-ser", mas allá del ser.

Por implicar transmutación de todos los valores, comprensión y aceptación del tremendo camino de la Voluntad de Poder, siempre ampliándose, adquiriendo así conciencia y eternidad en el hombre (en el Súper-hombre), el nihilismo se hace positivo en Nietzsche, siendo negativo en sus contemporáneos, revestido del "espíritu de venganza" (por el hecho de que "Dios ha muerto", de que se han quedado sin Dios y Dios los ha engañado, haciéndoles creer que era inmortal).

Nietzsche ha pensado poder superar el nihilismo del siglo XIX, de una vez y para siempre, en especial con su doctrina del Eterno Retorno. La importancia que este análisis pueda tener para el estudio y comprensión de los fenómenos de anarquismo, terrorismo y nihilismo, que fueran postergados con la irrupción del hitlerismo nietzscheano y hasta superados mientras se cumplió históricamente, la veremos mas adelante.

Logro y superación son, entonces, las formas expresivas de la Voluntad de Poder. Evaluación y re-valoración.

Los Valores

El Valor corresponde a un aspecto, que se hace visible, en el proceso dinámico de la Energía o Voluntad al producirse un alto, un logro. Pero no tiene existencia en si, aun cuando deba repetirse y por el hecho de haber sido, nunca mas deje ya de serlo.

El mismo Dios – que ha muerto – resucitara. La muerte de Dios es así un crepúsculo, es el *Gotterdammerung*. El Eterno Retorno supera el nihilismo, convirtiéndolo en positivo, con la aceptación voluntaria del volver a ser. Voluntad de Poder del que desea retornar para poseer eternamente.

Los valores son aquello que se siente y se capta como "aspecto" en el corto momento de reposo (o logro) de la Energía. Las dos tendencias, en apariencia contradictorios; de preservar, guardar, defender los valores (de la civilización, del Estado, de la Patria, de la sociedad, de la religión, de una concepción del mundo determinada, de una *Weltanschauung*) y el sobrepasar esa etapa, ese anquilosamiento de la Energía, se alteran en el Circulo de la Eternidad.

Los dos valores principales para Nietzsche, según Heidegger, son Verdad y Arte. Verdad es el reposo, el logro, la trama elaborada de los "aspectos" (el "nombre" y la "forma", dice la Tantra). Arte es la superación de la Verdad y su transmutación, la muerte y destrucción de "esa Verdad", para no detenerse, transmutándola.

El delicado arte de la vida, la poesía que permite avanzar sin fin, superándose, muriendo sin fin, para renacer siempre desde las cenizas, desde los mas profundos dolores aceptados; es la poesía gloriosa del Eterno Retorno. "Sin metafísica", decía Nietzsche, "pero con poesía".

El Valor Arte pasa a ser superior al de Verdad. Como en la concepción tántrica, la labor destructora de Shiva es, la que hace posible cualquiera nueva creación de la Shakti o Brahma creador. "Es en la destrucción y la muerte", decía Schlegel, "donde fulgura el sentido de la vida eterna".

Pareciera que de algún modo esa Voluntad de Poder Universal, en su estado eterno de logro y superación, que a los ojos de la creatura se presenta como creación y destrucción, nacimiento y muerte, entrara en un proceso subrepticio, oculto, de autoconocimiento, porque la visión de si mismo no se produce durante los momentos de logro y reposo, sino precisamente en las superaciones y destrucciones, en la muerte, diremos.

Es allí donde se efectuaría una especie de balance, o *Rechnung*, según Heidegger, una certificación o cálculo, de un determinado nivel de poder, como condición necesaria para un aumento de este poder, de esta Voluntad, o Energía, en su manifestación fenomenal.

El conocimiento, el acrecentamiento, no se produce, entonces, en el reposo, en el logro, sino en la destrucción y superación del mismo. En la re-valoración (necesitándose del arte para llevarse a cabo, de la poesía), en la transmutación de todos los valores. Sólo allí se intensifica la energía y se produce ese "transporte que hace vibrar desde los cabellos a los pies, reír y llorar al mismo tiempo". Danzar en los bosques de Dionisos. Danzar con Shiva. Vivir en la más alta tonalidad del alma.

La "certificación" consiste así en tomar ese nivel alcanzado por la Verdad y transformarlo en una realización lograda, constante, de una vez y para siempre. Esto solo lo puede alcanzar el Arte, en el Eterno Retorno, de modo que ya nunca pueda bajar de tonalidad en el Círculo Eterno.

Únicamente el Arte y la Poesía, porque nada de eso es posible y ni siquiera existe. Es una flor inexistente; pero más real que todas las flores de los "jardines de la plebe, que crecen en las plazas de los mercados de las grandes ciudades del populacho".

La certificación consiste en verificar una constante, cuando esta constante ya no existe, como la luz de una estrella Nova, algo que la Voluntad se propone a sí misma para poder controlar aquella constante y someterla a las disposiciones de su propia voluntad.

En alguna parte se está haciendo un balance, presentando una cuenta - Rechnung- (¿después de la muerte?) de modo que pareciera como que la Voluntad pretende conocerse a sí misma en el hombre, a través de él, en sus "nudos" o creaturas, "Dios necesita del hombre para alumbrar su propia oscuridad", decía Jung. Y Rilke: "¿Que otra cosa deseas, mundo, Si no ser invisible dentro de nosotros?".

Para Heidegger, Holderlin y Rilke representan los más altos valores de la poesía.

El primero perdería también la razón al ser cruzado por el rayo de la "inspiración" nietzscheana.

El segundo, deseó vestir un Ángel con los atributos terribles del Superhombre de Nietzsche, e intentó superar el nihilismo a su modo, trasladando el acento desde el Chakra Vishuda de la palabra, mejor aun, desde el Chakra de la corteza racional, al Chakra Anahata del corazón, en forma diferente a como lo pretendiera el cristianismo con el "Corazón de Jesús".

La oposición definitiva, total, de Nietzsche al cristianismo y a los postulados y moral ("mores") del judaísmo, encuentran su afirmación de esencia en la necesidad de la transmutación de todos los valores para abrir cauces a la Energía, a la Voluntad de Poder, a las más ricas "formaciones de soberanía", al Superhombre y a las más altas tonalidades del alma:

"Todo lo que disminuye la Voluntad de Poder, el poder en sí, es el mal. Todo lo que lo aumenta, es el bien". La moral de los esclavos, de la masa, los valores torcidos, hipócritas, periclitados, la decadencia de lo viril, lo lunar, lo semítico, lo cristiano, son para Nietzsche el mal en sí.

A objeto de no detenerse, de superarse siempre, a través del placer y del desplacer, Nietzsche experimentaba con su propio cuerpo, con su salud y su enfermedad. "Lo que no me mata me hace más fuerte", decía. Así vivió ese asceta, ese yoga.

Pero es la Voluntad de Poder la que expone todos los valores, auto-presentándose las condiciones de su propio desarrollo. La Voluntad de Poder es, así, de acuerdo con su misma esencia, una voluntad de presentación de valores. La Voluntad de Poder es el dominio y la matriz de todos los fenómenos diferenciados o no, como escribe Jung, refiriéndose a lo Inconsciente; matriz del arte, de la filosofía, de la ciencia y de la religión.

Para Heidegger es el pensamiento "pre-sentativo", por oposición al pensamiento "fundacional".

El No Dormirse De La Voluntad

Esos "altos" o "reposos" son estados de concentración o esferas de concentración en el proceso del "llegar a ser" de la Voluntad, en el acontecimiento de la revelación de su poder, al superarlos no los destruye totalmente, sino que de algún modo estos permanecen como hitos necesarios a los que la Voluntad de Poder puede retornar alguna vez con el objeto de ganar seguridad de aumento de su poderío.

Son como el Archivo Akasico, diremos, para mantenemos siempre en la comparación con el hinduismo, donde se comprueba una ganancia. La Voluntad, de este modo, se cumple, deseando más allá de si misma, por la verificación de una constante, donde el sujeto pudo tener por un tiempo seguridad de si mismo.

Pero como el componente del aumento tiene prioridad sobre el reposo o la "certitud", resulta que "Dios ha muerto", dejando libre la Energía, que al no ser capaz de transmutar no puede ya superar lo que considera un "engaño" (y que la Tantra llamara Maya, "Juego", "Ilusión", "Danza" de la Shakti-potencia, y Nietzsche, "histrionismo", "bufonismo" de Dionisos, de su Danza también).

Así, el desesperado, que ha perdido a Dios y la seguridad, abraza el nihilismo con "espíritu de venganza", siendo incapaz de encontrar el Camino de la superación y aceptación del Eterno Retorno de la Voluntad de Poder y hasta de su propia miserable vida, hecha gloriosa en la aceptación del retornar. En la mutación, o "invención" del Superhombre.

Para los que defienden lo establecido, las formas de las sociedades periclitadas, "burguesas", diríamos hoy, su "certitud" es la justicia. Para Nietzsche, es únicamente lo que aumenta la Voluntad de Poder, el poder en si; injusto es lo opuesto.

La verdadera certificación, no la del yo pequeño, racional, sino la del Selbst, se encuentra siempre en el aumento de la Energía-Poder, superando estados, por medio de mayores tensiones, más altas tonalidades del alma. Así, la entrega a esta Voluntad de Poder, mejor dicho su captación, es el supremo o incondicional estado del Despertar, del mantenerse despierto.

Es aquí donde Nietzsche arriba, de algún modo, a eso que el llama Mediodía y que en lenguaje de la filosofía Samkhya hindú y del Tantrismo seria vidya, la liberación del Jivanmukti y del Virya, que han superado el estado de Avidya, o ignorancia, de sueño, para alcanzar el estado purushico, del ser en el Selbst, entrando en Kaivalya, o estado permanente de "alta tonalidad", mutándose en Siddha, o Superhombre; también en Tulkú, o Bodhisatva, en el Circulo, o Mándala, del Eterno Retorno.

Kaivalya es un trance - la "Inspiración" nietzscheana - mas profundo y diferente del Samadhi vedantino; consiste en vivir permanentemente en el Selbst, por así decirlo, totalizado en el Purusha, completo en el Si-Mismo, no fundido en el Ser de seres, en el Uno, sino aparte, aun cuando unido, contemplando y participando, con unidad y totalidad en el ser.

Para emplear términos de esta exposición: ser toda la Voluntad de Poder, en su llegar a ser y en su estar, ser el Todo y a la vez el Uno, observando ese proceso. Lo que Nietzsche alcanzara poco antes de su locura y quizás mantuviera aun en ella. Un estado kaivalico.

Samadhi, en cambio, es la fusion con el Ser Primordial, la perdida en ese Ser (Sam = con; adh = Ser Primordial), la Apocatastasis y la Anacefaleosis paulistas, el "Punto Omega" de Teilhard de Chardin. Lo lunar, lo semítico, dirían Nietzsche y Evola: el Santo, El Kaivalya corresponde a lo solar, a lo hiperbóreo: el mago, el héroe.

La Danza De Shiva Y Shakti

Ser para Nietzsche es la constante fijada por la universal y auto-certificante Voluntad de Poder, sus momentos de reposo reconocidos y analizados. El ser, o no ser, corresponde precisamente a su certificable constancia, a su Verdad lograda, o alcanzada por el Arte, que es su Valor.

El Hombre, entonces, responde a la Voluntad de Poder Universal, Como un ser entre seres, haciendo su propia certificación, alcanzando la verdad que le es propia, o propuesta por el Si-mismo (Selbst) dentro de sus máximas capacidades, haciendo el balance, presentando un Rechnung de sus propios materiales corporales y psíquicos, de sus constantes espirituales, siendo verdadero consigo mismo.

Jung decía, en carta que me dirigiera poco antes de su muerte; "Y desde que he alcanzado mi más alto punto, no puedo ya trascenderlo. Guardo mi luz y mi tesoro, convencido de que nadie ganará y yo mismo sería herido sin esperanza si la perdiera.

Ello es lo más alto ypreciado, no solamente para mí sino, sobre todo, para la oscuridad del Creador, que necesita al Hombre para iluminar su creación".

La muerte se produce porque ya no se puede trascender más. No hay canales posibles en esa constante para el transito de la Energía, de la Voluntad de Poder. No los hay en la vida.

Siendo verdadero para si mismo, el ser toma sobre si el dominio de la tierra, constituyendo la nueva especie (casta, diría Nietzsche) del hombre determinado por la Voluntad de Poder. A través de un proceso de certificación y cálculo continuos, su voluntad ejerce dominio sobre lo que es constante en la tierra, sobre los otros seres, en el plano que el hombre habita.

Según Heidegger, la Voluntad de Poderío se expresa hoy en la técnica, haciendo su balance y presentado su Rechnung en números y en computadores. De ahí la reducción a una ploma e indistinta uniformidad, de gregarismo y masa, que es lo que caracteriza mejor a la sociedad contemporánea, la que se da a si misma la impresión de productividad por el cálculo medido en cantidades numerales de seres, en números que producen la impresión de poder extenderse indefinidamente, En el lenguaje del hinduismo, es la Época Oscura del Kaliyuga.

En la terminología de Nietzsche, es el mundo de los esclavos y del rebaño, el nihilismo negativo, impulsado por el "espíritu de venganza", "el desierto que se expande".

Siempre he pensado que sería importante intentar una investigación seria sobre los conocimientos que Nietzsche tuvo del hinduismo. Él no fue filósofo de profesión, sino filólogo. Y un buen filólogo como da fe la Universidad de Basilea que le asigna una pensión hasta su muerte.

Por esto mismo, es posible que el haya conocido importantes documentos sanscritos, leyéndolos aun cuando no estuvieran traducidos en Occidente. Los Tantras, por ejemplo, no aparecían aun en ediciones europeas.

Nietzsche se refiere más de una vez al budismo, a los Vedas y, con admiración especial, al Código de Manu, de cuya división en castas de la sociedad se hace partidario. No así del budismo, en su renuncia y disolución nirvanica, ni del hinduismo en su resignación vedantina, en su panteísmo y monismo, ni del yoga devocional Bakhti.

Vamos a intentar presentar en síntesis aquí el escenario tántrico de la Danza de la Shakti Creadora, de su Energía, después de haber intentado referirnos a su Drama en la concepción nietzscheana de la Voluntad de Poder. Sus escritos sobre la materia son póstumos, porque Nietzsche no alcanzó a terminar su última obra.

Ni siquiera la comenzó. No se decidía a volver a residir en Leipzig, para investigar en la Biblioteca de esa ciudad, estudiando ciencias físicas y matemáticas. Tal vez sentía que esto era contrario al pensamiento revelado, rishico.

Hacemos esta aclaración sobre el desconocimiento final de lo que Nietzsche haya podido pensar, porque es un hecho que el experimentó más de lo que dijo, especialmente en relación con el Eterno Retorno, como también lo sospecha Heidegger.

Por esto no sabemos a ciencia cierta si su Voluntad de Poder es monismo o si por ahí existe algún dualismo, como en Zarathustra, el profeta fundador del pensamiento dualista de Persia.

El Ser, esa "arruga"; esa "constancia", ¿se hace permanente de algún modo, después del Mediodía de la Revelación, tras detenerse, o cruzar la Puerta del Instante, donde se juntan Dos Caminos? (subrayo Dos). ¿Pasa así a enfrentarse a la Voluntad de Dominio, a la Potencia ciega, circular? ¿Se ha salido del Círculo?

¿O bien, "todo es como un reloj de arena que se da vueltas, circulando siempre la misma arena", como nos declara en un aforismo de "La gaya Ciencia"? más existe un fragmento suyo en que parece indicarnos lo contrario. Nos referiremos a él después.

Para la filosofía dualista Samkhya de India hay dos principios eternamente separados en el Universo: Purusha, el ser (lo hemos comparado con el Selbst de Nietzsche y Jung) y Prakriti, la materia.

Esta última es esencialmente inerte y se halla compuesta de tres gunas en equilibrio. En el desequilibrio de estos gunas lo que precipita el movimiento, el río de la creación y de las formas.

Deberse, en especial y curiosamente, a que Purusha "mira" a Prakriti, por así decirlo, produciendo su inmediato trastorno y actividad como si la preñara con la mirada, como el Ángel a la Virgen en el cuadro "La Anunciación", de Leonardo.

En seguida, viene el propio trastorno de Purusha, que es envuelto en la pasión transformadora de Prakriti, en todo su girar sin fin de sentires y formas. Es la caída, la ilusión de Purusha, o sea, avidya, ignorancia de su propia esencia y aislamiento.

Porque todo es ilusión, en el sentido de que nunca Purusha ha cambiado ni participado en ese drama de creación y muerte, de formas y disoluciones. En verdad, nada de eso ha pasado jamás, siendo más bien la proyección de un trastorno; de un sueño de Purusha en el espejo de Prakriti, una auto-contemplación y arrebatos narcisistas, por así decir.

Para liberarse, para despertar, vendrá en ayuda la técnica del Yoga de Pantanjali, derivada de la filosofía Samkhya. Así el Jivan, u hombre, se transforma en un jivanmukti, un liberado de la ilusión, de Maya, de Prakriti. ¿Los tres gunas vuelven a recuperar su equilibrio, Prakriti reposa y la creación entera se disuelve? No lo sabemos, ni lo creemos, porque no hay un Purusha sino muchos. Uno sólo se ha liberado, ha vuelto al Si-Mismo, al Selbst. Pero, ¿habrá realmente innumerables Purusha?

Los textos Tantras (tantra significa exponer) retoman el esquema de la Samkhya, modificándolo fundamentalmente en un punto esencial: Purusha es Shiva y Prakriti es Shakti, su Esposa, mejor dicho, su aspecto femenino. Ambos principios adquieren así un carácter visiblemente antropomórfico. Shakti, el principio femenino activo, es creadora dinámica. En la concepción nietzscheana es la Voluntad de Poder.

Así, Shakti, aun antes de Nietzsche, ha sido ya Voluntad de Poder, Poder en Si, siempre activa, siempre creando. Y esto es de verdadera importancia por su similitud, Porque Shakti, a pesar de todo, es limitada en su energía creadora, aun cuando su danza sea eterna.

Se limita a causa de su principio masculino estático, o sea, la limita Shiva, que se mantiene fuera de la creación de su Shakti, no siendo responsable de esa creación, aun cuando, de algún modo, la "fecundara", como un rey junto a la reina de las termitas, por "presencia telepática", pero sin responsabilidad directa.

Ahora bien, la Shakti también se llama Siva-Isvara, el Shiva femenino creador, el principio femenino del mismo Shiva, que se ha salido y reside un minuto cuántico más acá de Parama-Siva, el Andrógino, el que esta fuera de todo, que nada sabe, que no interviene y que lleva aun en si a su Shakti, sin nunca haber salido a "danzar" afuera, en la creación.

De este modo la Tantra supera el monismo y el dualismo; porque, de algún modo, la creación, la Danza, Maya, es verdadera; lo es para el que la contempla y la sufre desde la Danza misma, desde la creación y no lo es para el que se ha quedado afuera, o para el que se ha salido nuevamente, por medio de la Yoga Tantra, la que observa todo un proceso graduado de mutaciones y transmutaciones dentro de la Danza de la Shakti-Potencia, de la Maya-Potencia, de la "Yoga de la Potencia"; dividiendo la creación, los "aspectos" del ser, del "llegar a ser" de la Voluntad de Poder, de Shakti, o de Isvara-Siva, en categorías de seres, de tattvas, que es el termino tántrico para los componentes de la Energía creadora de la Shakti. Hay así tattvas puros, menos puros e impuros. Las diferentes categorías de seres son equivalentes: el pasu, u hombre-animal, el virya, o héroe tántrico y el divya, o divino Siddha.

La mutación del héroe (del superhombre) en dios, o semidiós, se produce por medio del rito tántrico del Panchatattva, reservado solamente a los héroes, o viryas tántricos, a los discípulos kaulas, de la más secreta y peligrosa iniciación tántrica de la Mano izquierda.

De un modo u otro, Nietzsche, el solitario de las cumbres alpinas, pareciera haber descubierto por su cuenta y riesgo caminos semejantes.

En la iniciación tántrica, una de sus más importantes enseñanzas es la conquista de la voluntad absoluta: Icchacuddi. El conformado en la virilidad sivaista es el transmutado (Shudibudishvabhava) obteniendo el coraje supremo y entrando a formar parte del Círculo de Kula.

O sea, ha alcanzado el Mediodía, aceptando el Eterno Retorno, participando de la Voluntad prístina de la Shakti creadora, de la Voluntad de Poder. Danza, así, en la Danza eterna. Se ha salido del Círculo, Pero, al mismo tiempo, se ha quedado en él. Es un Tulku. Esta más allá del dualismo y del monismo.

Aquí también actúa el arquetipo de la Triada, ya que Parama-Shiva es el innominado, el que se queda afuera, el Andrógino, Hay también una Parama-Shakti, la que no ha salido a danzar, la que aun es una con Shiva.

Mas, afuera, en ese "minuto cuántico" que lo separa todo y donde comienza el frenesí de las formas, de las creaciones y destrucciones, del placer y desplacer, del amor Y la muerte, hay un Isvara-Siva y una Shakti-Potencia.

Así, la Trilogía tántrica la componen el Padre, el Hijo y la Hija -Hijo-Hija-. El espíritu Santo es femenino, como en los cataros y en los gnósticos. Es Parakletos.

Y en el fondo de todo hay un grandioso incesto.

La Danza Es En El Fuego

"El acontecer de la Historia es una conflagración", decía Novalis. Y Schlegel; "Es en el entusiasmo de la destrucción que se revela el sentido de la creación divina. No es sino en la muerte que fulgara el sentido de la vida eterna". Krishna aconseja a Arjuna, en el Bhagavad Gita, entrar en combate sin vacilaciones, "porque los muertos que hagas, ya están muertos en Mí".

Dentro de la Triada del hinduismo clásico, Brahma es el Creador, Visnú el Preservador y Shiva el Destructor. Todo el Tantrismo puede incluirse en el Sivaismo, el Camino de la Destrucción.

El Visnuismo es preservador de la forma y del nombre, de la civilización y sus valores. Pero es sólo en la Danza de Shiva, como Nataraja, dentro de un Círculo de Fuego, donde la Voluntad de Poder se realiza, se supera, destruyendo para volver a crear, "transmutando todos los valores".

Brahma y Visnú reinan en Pravrttimarga - nombre y forma - y Shiva, en Nivrttimarga. Ambos forman el ciclo de manifestación de la Voluntad de Poder. El camino llamado de la Mano Derecha Dakshinacara, en sanscrito, se centra en la creación y preservación del nombre y la forma, correspondiendo a la instauración del culto, del ritual, al cumplimiento de las normas y leyes, a la construcción de culturas y civilizaciones.

Está presidido por la Diada Brahma-Visnú. El camino de la Mano izquierda, Vamacara, corresponde a la destrucción del nombre y la forma, de las civilizaciones y sociedades periclitadas y está presidido por Shiva, el Destructor. Todo esto se cumple dentro de periodos de tiempo que se dividen en Kalpas, Manvantaras y Yugas. Hoy estaríamos en el Yuga de Kali, o Época más Oscura del Hierro, Época del Lobo de la Edda.

Según viéramos con Nietzsche, el componente del aumento de poder tiene preminencia sobre el reposo y conservación de los reposos, o altos de la Energía.

Es decir, el Camino de la Mano izquierda, el de Shiva y su Danza Destructora es el que permite a la Voluntad de Poder no detenerse, no reposar y seguir ampliándose en tonalidades siempre más altas, más intensas, o bien iguales en intensidad, sin decaer. Es el camino más espiritual, si se pudiera decir.

Corresponde al alejamiento de todo lo conservador y formal. Podría cumplirse sin el "nihilismo negativo" del "espíritu de venganza", del terrorismo y anarquismo estériles de los seres inferiores, que tiran hacia abajo, por carecer de la energía creadora de las altas tonalidades del alma, de una Yoga de la Potencia, de una iniciación tántrica y de la iluminación, o inspiración de los verdaderos guías, de los "señores de la tierra", los Sonnenmenschen, los hombres solares, capaces de "transmutar todos los valores".

Zarathustra, el Superhombre, perteneciente a la raza de los dominadores y los jefes, de los viryas, o Héroes; no de los pasus, o esclavos del rebaño.

Nietzsche, ¿Metafísico O Existencialista?

En el afán de definir y poner hombres, también Heidegger ha caído en el error de acusar a Nietzsche de metafísico, afirmando que en él culmina aquel proceso, como última posibilidad de la metafísica "sujetista" (de sujeto) de Descartes, que fuera ampliada por Leibniz.

Por esto mismo, Nietzsche no habría podido superar el nihilismo, porque la esencia de la metafísica es "nihil-ismo", es decir, no ser, olvido del ser en sí. Cuando el Ser, como tal, pasa a ser el ser-tal, retrocede, es nada.

La única forma de superar el nihilismo es pasar más allá, o más acá, de la metafísica, en orden a modificar el "Ser-proceso" en sí mismo. Porque la fuerza Vital tendría su base en un "llegar a ser", no simplemente en el sentido de un cambio sin fin, sino en un dinamismo universal que abarca todos los seres y los determina, como siendo y constituyéndolos en su ser.

Heidegger hace uso de los términos clásicos de esencia y existencia para distinguir los dos principios correlativos nietzscheanos del "llegar a ser": la Voluntad de Poder – Wille zur Macht – como esencia de su dinamismo progresivo y el Eterno Retorno de lo Mismo – Ewige Wiederkehr des Gleichen – como la forma de su existencia.

Estos serían los términos claves de la metafísica nietzscheana, según Heidegger: Voluntad de Poder y Eterno Retorno, y ellos determinan a los seres, en su sentido de esencia y existencia.

Al concebir el mundo como Voluntad de Poder que "se presenta cosas" a sí misma, Nietzsche se ha quedado en el "pensamiento presentista", sin encontrar el punto de interacción o intersección entre el Ser Puro, como Voluntad de Poder, y el hombre, o sea, del "pensamiento fundacional".

Llegar allí habría significado pensar la correlación entre el Ser (Voluntad) y la naturaleza del hombre como tal. Esta relación del Ser con la esencia del hombre y la relación de esta esencia con el Ser, en términos de la esencia de esta relación y el origen de esta esencia, no fue todavía pensado por Nietzsche, según Heidegger, porque el haberlo hecho habría significado ir más allá de la metafísica y trascender la interpretación del hombre como animal racional.

Pasar del "pensamiento presentativo" al "pensamiento fundacional". De la metafísica ir al "existencialismo". Nietzsche, prisionero del "pensamiento presentativo" no podía dar este paso.

Por esto Heidegger cree que tiene derecho de preguntarse si el "Puente a la más Grande Esperanza" (Zarathustra-Superhombre) no lleva en verdad a una desolación aun más profunda, al desolado nihilismo de permanecer inconsciente del proceso del Ser en sí mismo; aun cuando al considerar la Fuerza de Vida en términos de existencia como Eterno Retorno, se descubre, bajo la dirección de Zarathustra, que el Ser y el hombre son correlativos.

Esta correlación no se explica en Nietzsche, porque no puede pensar esta correlación ni explicarla, hasta que no conciba al hombre en términos de su relación con el Ser como tal, pudiendo pensar el Ser como el proceso desde donde las diferencias ontológicas proceden y en íntima relación con la esencia del hombre.

Así Heidegger cree superar la metafísica a través del logro del "pensamiento fundacional", que es también "preparacional" para la revelación del Ser, que sólo el Ser puede otorgar.

El trabajo consistiría en alcanzar a iluminar los dominios donde el Ser posee al hombre en una relación original de su esencia, en los "fundamentos". De este modo el pensador se "prepara" ("pensando el recto pensar", como diría un viejo taoísta chino) para "ser pensado" por el Ser.

En una palabra, para ser el "Pastor del Ser". El hombre "como Pastor del Ser", que le entrega la tierra como bendición. Así, el Ser no usa al hombre sino que recibe de él la tierra como bendición. Y se le preserva el misterio del Ser, ya que, expresándose, continua guardando su distancia.

En todo esto hay algo que Nietzsche no podría alcanzar, dándole razón a Heidegger, porque los colores se confunden demasiado con los de la metafísica crítica y, por algún lado, se podría estar cayendo en el teologismo del Verbo Encarnado.

No se hace justicia a Nietzsche afirmando que consideró al hombre – al menos a todos los hombres – "animal racional". Las largas citas que hemos hecho de sus pensamientos nos muestran lo contrario.

Y la misma forma de pensar "kaivalico", o revelado, su "yoga de la preparación" para recibirlo, nos muestran que Nietzsche fue más lejos que todo existencialista y alcanzó las raíces mismas del "pensamiento fundacional".

Si no lo explicó fue por vivirlo a cada instante, no con su cabeza ni con su cerebro racional y "parlante", sino con "sus pies", con "su hígado", con "sus pulmones" y hasta con "sus cabellos".

Fue la encarnación viva, el ejemplo no transmisible de este pensamiento, "del que no se puede ni se debe hablar". Lo que hemos explicado al comienzo es una prueba definitiva de que Nietzsche experimentó en sí y con su vida la relación entre el Ser y el hombre, abriéndose a las más altas tensiones posibles para dejar que las más Poderosas Ideas se expresaran a través del "fantasma" de la "vida pulsional", como la voz misma, o el "eco" de la Voz de la Voluntad Creadora.

En comparación con Nietzsche, los filósofos existencialistas devienen metafísicos, porque la diferencia entre él y ellos es que él vivió, vio los pensamientos y los otros, aun Heidegger, sólo los pensaron con su corteza cerebral, los lucubrarón con su razón, haciéndolos confusos, difíciles y hasta aburridos, cosa que jamás pasa con Nietzsche, poeta-Rishi hiperbóreo, héroe, virya tántrico, empapando con su sangre las rocas de las cumbres.

Además, y esto es fundamental, Heidegger, ni otro alguno que se sepa, ha penetrado la revelación del Eterno Retorno. Se la menciona de paso y se la deja rápidamente atrás, sin detenerse allí, como si se sufriera espanto.

Sin embargo, es en ella donde se está ofreciendo al hombre occidental una verdadera salida y a su nihilismo una posibilidad de autentica superación. Porque es allí donde el hombre sin Dios, para quien "Dios ha muerto", encuentra la Eternidad en la única forma posible: una Eternidad no deseada.

El Eterno Retorno

El Eterno Retorno no ha sido ciertamente pensado por los filósofos ni por los que se han preocupado de Nietzsche en la historia contemporánea de las ideas, Y esto porque el Eterno Retorno no puede ser pensado. Es una revelación que se presenta junto a la roca de Silvaplana, o en el umbral de la Puerta del Instante, donde se juntan los Dos Caminos.

Habrà que transitar paso a paso por el sendero de la yoga occidental que Nietzsche redescubriera y practicara, ir poniendo los pies en las huellas que dejó en los senderos de las altas cumbres, revivir sus grandes dolores y divinas glorias, llegando a alcanzar parecidas tonalidades del alma, para ser poseído por Dionisos y su ebriedad antigua, luciferina, que hace danzar en la soledad de los bosques ya perdidos de una edad solar, riendo y llorando al mismo tiempo.

Y esto no lo consiguen los filósofos del intelecto ni los seres "del rebaño". Para lograrlo habrá que recorrer por varias eternidades el Círculo, encontrándose nuevamente en la Puerta del Instante, ya predestinados al Mediodía.

Además, la doctrina del Eterno Retorno es selectiva. Como la práctica iniciática tántrica del Panshatattva no es para el pasu, sino únicamente para algunos héroes o viryas, así el Mediodía es alcanzado por los "Señores de la Tierra" y por los poetas de la Voluntad de Poder, predestinados de misteriosa manera a realizar el Superhombre, esa mutación individualista y aristocrática.

El "rebaño", el vulgo, nada tiene que ver con todo esto, incluyendo aquí a los científicos, a los tecnólogos y a la mayoría de los filósofos, políticos y gobernantes del Kaliyuga.

La descripción que Nietzsche hiciera del Eterno Retorno se halla en algunos aforismos que preceden a "La Gaya Ciencia", Ciencia Alegre, usando Nietzsche el término provenzal, occitano, de "Gay". La Ciencia Alegre será la del que ha aceptado el Eterno Retorno de todas las cosas y ha transmutado los valores. La del Superhombre.

También hay una descripción en los esquemas de "La Voluntad de Poder". En todas ellos se echa mano, con genialidad que trasciende su tiempo, de los conocimientos científicos y de la mecánica de la época, lo cual no hace perder validez a la doctrina, digamos mejor a la Idea revelada, a la Revelación que, de algún modo, también estuvo en los pitagóricos, en su forma ario-hiperbórea, diferenciándose de otras elaboraciones hechas en los milenios de Oriente (1).

(1) También en habría estado veladamente en el reformador persa Zarathustra, embrionariamente. Ver el Glosario al final de esta obra.

Vamos a reproducir lo que Nietzsche ha escrito sobre el Eterno Retorno.

En los esquemas de "La Voluntad de Poder", dice: "Todo vuelve y retorna eternamente; a esto no podemos escapar.

¿Que seguirá de aquí? La idea del retorno como principio selector al servicio de la fuerza ¡Y de la barbarie!", Vamos a subrayar las ideas que nos den nuevas direcciones en la interpretación. "principio selector" y "barbarie", que para Nietzsche es signo de superioridad.

"El pensamiento del Eterno Retorno es arduo, a menos que se transmuten todos los valores, el único medio para soportarlo". "No ya el gusto de la seguridad, sino el de la incertidumbre; no ya "causa y efecto", sino la creación continua; no ya la voluntad de conservación, sino de poder; no ya la humilde expresión "todo es subjetivo", sino "¡Es también obra nuestra! ¡Seamos altivos!".

"Hay que entender el dolor como un instrumento, como padre de la alegría".

Hay que aprender a danzar como Shiva, un día en la luz y otro en la sombra.

"Eliminar el concepto de necesidad; eliminar la voluntad (la humana y pequeña voluntad), eliminar el conocimiento en sí, gozar de toda suerte de incertidumbre como contrapeso a todo extremo fatalismo". "La superlativa elevación de la conciencia de fuerza en el hombre (alta tonalidad del alma y del sentimiento –Das Höchste Gefühl–) es lo que crea el Superhombre".

"Las dos mentalidades extremas, la mecanicista y la platónica vienen a armonizarse en el Eterno Retorno, ambas como ideales".

Para alcanzar la cima del Superhombre, esa gran autenticidad, el hombre debe responder a la Voluntad Universal de Poderío como Retorno de lo mismo, de "Si-mismo", deseando este retorno, de modo que se precipite a través del Selbst.

Para Heidegger, el tiempo en Nietzsche es como en los griegos, una sucesión de "ahoras". El "no todavía" es el futuro que pasa por el presente "ahora", para transformarse rápidamente en un "no mas ahora", el pasado, el "fue". Nada resiste a la Voluntad pura en la tierra, en el tiempo, excepto el "no más ahora", el pasado, el reposo, el alto logrado, que se impone al presente, pudiendo poner en peligro el fluir de la Voluntad de Poder, como ya hemos visto, porque esta Voluntad tiende siempre a lo continuo, al "no ahora", aspirando a un mayor dominio, a un más poder, a un ampliarse.

Y es sólo el inmutable pasado, el "no más ahora", que puede resistir a la Voluntad de Poder, desviándola hacia el "espíritu de venganza" y al nihilismo, o sea, llevándola por caminos torcidos, para así orillar el pasado, la permanencia. Sólo la transmutación de los valores y la aceptación del Eterno Retorno permiten un avanzar alegre, danzando.

Es la Danza de Dionisos dentro del Círculo de Fuego del Eterno Retorno, de Shiva. Así, el pasado es disuelto en un "ahora" que lo acoge y lo "mantiene" de algún modo, lo preserva. ¿De que manera?

En el sentido que el movimiento no pasa a un inencontrable pasado, al "fue", sino que continua precipitándose sobre la Voluntad, que desea poseer todo lo poseído (no perder nada de lo poseído) retornando, de modo tan constante e insistente como para ser siempre deseado, pero sin algún esfuerzo y presión, "voluntad" de nuevo.

De este modo, aun cuando el espacio no sea circular, la situación se cumple en un Círculo, el del Eterno Retorno y, de cierta manera, es una "rencarnación" y una "resurrección", pero de un modo occidental, hiperbóreo.

También así el tiempo sobrevive, es eterno, porque ¿cómo podríamos hablar en forma humana del Ser, o de la Voluntad, sino en términos de tiempo? Jung decía que si Ramakrishna, en sus profundos samadhis, se hubiera salido totalmente de la conciencia de si mismo, allí no habría existido nadie para atestiguar que estuvo en samadhi, ni para entrar y salir del samadhi. Igual ocurre con el retorno de un Selbst en el tiempo. Tiene que cumplirse en el tiempo.

Es el futuro que se vuelve al pasado para rescatarlo, tal como en la física y matemática cuánticas los "positrones" son partículas que viajan al pasado, viniendo del futuro, como una "antimateria".

O Mensch! Gieb acht!
Was spricht die tiefe Mitternacht?
Ich schlief! Ich schlief!
Aus tiefem Traum bin ich erwacht!
Die Welt ist tief!
Und tiefer als der Tag gedacht!
Tief ist ihr Weh!
Lust tiefer noch als Herzeleid!
Weh spricht: Vergeh!
Doch alle Lust will Ewigkeit!
Will tiefe, tiefe Ewigkeit!

Poema de Nietzsche, en una roca de Sils María, en la Alta Engadina.

Nietzsche decía esa frase bellísima y reveladora: "En la finalidad (o sea, en el futuro, en la visión) reside la nostalgia". Y esta nostalgia que destruye el reposo, el "alto" que está poniendo en peligro la marcha eterna del peregrino, del trovador, del Minnesänger, del poeta vagabundo, al volverse para rescatar todo lo vivido, todo lo perdido, lo hace transmutando y dando "sentido".

Los Minnesänger, cofradía de trovadores a la que Nietzsche sin duda pertenece, cantaban la nostalgia de un amor perdido al comienzo de los tiempos y que ellos pretendían retornar en el futuro.

El mismo lo declara: ¿Y cómo soportaría yo ser hombre si el hombre no fuera también un poeta (un Minnesänger) y adivinase enigmas, salvando el azar?"...

"Poder reproducir el mundo, que no es más que una consecuencia de azares..."

¿A esto se reduce mi esfuerzo: Poder reunir y recomponer estos fragmentos y todo lo que es enigma y azar terrible?"...

"Salvar todo el pasado y salvar todo lo que "fue", para ser lo que "debería ser?", Esto es lo que yo podría llamar salvación" (subrayamos esta frase). "Yo camino entre los hombres como entre fragmentos de un porvenir que veo..."

El Tao, El Sentido

En este juego de los "ahora", en esta Danza, el tiempo es purificado por la Voluntad de Poder, que pasa a desear el Retorno, disolviendo la parálisis de los reposos, la estratificación de los valores y aceptando con alegría la "muerte de Dios", también de Dionisos, porque la muerte es un Crepúsculo y Apolo-Dionisos-Lucifer-Abraxas, volverá rejuvenecido tras su muerte o sueño en los hielos de los hiperbóreos, en el Círculo del Eterno Retorno.

Lo que no se desea que vuelva más es la voluntad torcida, los valores enfermos, la voluntad de dominio hipócrita, el monoteísmo semítico. Porque Nietzsche, hay que afirmarlo, era pagano politeísta y dionisiaco; era hiperbórico. Lo que hay que superar, borrar del Círculo de los Retornos, es el nihilismo con "espíritu de venganza".

Vemos que Nietzsche ha purificado el tiempo de aquello que lo hace meramente temporal, si pudiéramos decir. No necesita sacar del tiempo al hombre para alcanzar la eternidad, el "no tiempo", porque el tiempo se hace eterno. La Voluntad de Poder lo ha librado de aquello que lo va haciendo pasado, "no más ahora", porque retorna eternamente.

En términos psicológicos, equivale a la referencia de Jung a los éxtasis de Ramakrishna: "Al existir conciencia de que se estuvo fuera de la conciencia, ambas situaciones pasan a tener existencia eterna, porque, de algún modo, la conciencia se ha hecho dueña de eso otro. El tiempo se hace eterno. El hombre deviene Superhombre, entra en su Selbst, o Purusha.

Nietzsche lo explica así: "¿Crees que dispondrás de un largo descanso hasta tu renacimiento? ¡Pues, te equivocas! Entre el último instante de tu conciencia y el primer reflejo de la Nueva vida no media tiempo alguno; es un relámpago.

Intemporalidad y sucesión se alían una a la otra en cuanto el intelecto desaparece".

De esto puede darnos una idea lo experimentado bajo la anestesia total en las salas de cirugía. Han pasado horas, sin embargo, el operado ha dejado de ser consciente del tiempo. Entre la pérdida de la conciencia y el despertar "no media tiempo alguno". Del mismo modo, aquel que "retorna", tras una eternidad, nunca ha dejado de estar aquí. En una palabra, la muerte no existe. La muerte sólo existe en la vida, dentro del tiempo.

Ahora bien, la Voluntad al desear el "fue", el "no más ahora" y su retorno, nos esta haciendo participar de un juego, de una comedia, ya que siempre el retorno sucederá, aunque nadie lo desee o lo acepte. Si solo por el hecho de desearlo, se lo estuviera haciendo retornar, en tal caso, el proceso se habría hecho mágico.

Personalmente, creo que hemos tocado al centro del Drama nietzscheano del Eterno Retorno.

El hombre, mejor dicho el Superhombre, al participar con su Selbst, no con su "yo", en el inmenso proceso de la Energía, que Nietzsche llama Voluntad de Poder, lo hace sin modificar nada, aceptando la fatalidad del azar del Eterno Retorno, porque no puede modificarlo, no puede cambiar ni una sola brizna, ni un detalle, ni una estrella.

Sin embargo, por el hecho de aceptar el Eterno Retorno, de haber tenido la "visión" (que incluye la nostalgia) ha pasado, en un instante (en la Puerta del Instante) a modificarlo todo irremediabilmente y para siempre. ¿Cómo? Dándole Sentido a su aceptación.

Es decir, ha creado, ha inventado una Flor Inexistente, pero que es más real que todas las flores de los jardines de la tierra.

No intentaremos explicar mayormente esto, porque no se puede. El mismo Superhombre es una creación de esta especie, inexistente, una ilusión. Pura magia.

No es real y es más real que todo lo real. Sin nosotros todo retornará, sin duda, pero cuando entramos a intervenir, deseándolo con el Selbst y desde el Selbst, todo retornara de otra manera, todo será distinto, aun cuando nada haya cambiado al parecer. Sin embargo, la alteración es esencial, definitiva: el azar se ha transformado en destino. El amor fati hace suyo el proceso. Por esto Nietzsche es un mago, un poeta-mago.

Volveremos sobre este punto clave y centro del Drama, que así se transmuta en juego, en el Gran juego de la Maya-Potencia, en la Danza de la Shakti-Potencia.

Es una Comedia, una Gaya-Comedia, un histrionismo, una bufonada, un asunto alegre, o una alegría del dolor, como a Nietzsche le gustaría decir, imaginando que "la música más alta sería la que pudiera interpretar la alegría del dolor y ninguna otra". Es una Divina Comedia.

Nietzsche insinúa todo esto al referirse a los "azares llenos de sentido". He tratado el tema, conjuntamente con lo que Jung llamó "sincronismo" y fenómenos acausales, en mi trabajo sobre "Nietzsche y el Eterno Retorno", publicado por la Editorial Nueva Universidad, de Santiago de Chile, en Trilogía con "El Círculo Hermético" y "Ella, Libro del Amor Mágico".

¿Que es un "azar lleno de sentido"? ¿Que es "sincronismo", "fenómeno acausal"?

Algunos ejemplos nos permitirán entender.

En mi trabajo citado, he hecho mención del siguiente hecho: Nietzsche se preocupaba de encontrar un traductor al francés de su "Zarathustra". Recibe una carta de Strindberg contándole que traduce al francés sus propias obras. Nietzsche le escribe, refiriéndose a los "azares llenos de sentido". Y le pide traducir su "Zarathustra".

Otro caso: Jung está conversando en su estudio con una paciente. Ella le relata que al morir su padre el cielo se llenó de grandes pajaros negros. En ese momento, un gran pájaro negro se para en la ventana.

Un ultimo ejemplo, más directo, por lo personal: el 10 de septiembre de 1977 me dirigí a la Alta Engadina y me detuve en la casa de Nietzsche en Sils María para tomar una fotografía de un cuadro que me serviría para ilustrar una de mis obras.

Después seguí hasta un lago cercano donde levanté mi carpa para pasar la noche. Pensaba dirigirme al siguiente día hacia otras regiones del Grisone, pero descubrí que había olvidado una pieza de mi cámara fotográfica en la casa de Nietzsche. Volví, y, allí estaba esa pieza.

La tome y salí sin que nadie me viera. Me detuve más de la cuenta frente a la casa, lo suficiente como para que la Conservadora del museo viniera a ofrecerme residir allí por un tiempo. Cambie todos mis planes, permaneciendo en casa de Nietzsche una semana. Al regresar a mi habitación en Montagnola, encontré una carta con recortes sobre un seminario de Nietzsche en el sur de Italia. Dos días después, otra carta me llegaba desde Chile, invitándome a tomar parte en los cursos de verano de la Universidad, dedicados a Nietzsche.

Para la gran mayoría, en todo esto no hay más que coincidencias; sin embargo, se hace difícil negar algo así como la presencia de un sentido oculto detrás de esas coincidencias, un fenómeno acausal, como dirigido y obedeciendo a otras leyes, a otros designios y que se hace imprescindible interpretar, sentir, reconocer. Un sentido allí depositado, inherente, que para revelarse necesita de nuestro concurso. "Una cosa que viene a nosotros deseosa de transformarse en símbolo". Algo que depende de nosotros para su existencia, que puede ser o no ser, por esto mismo, y, que nos convierte en un Dios creador, si realmente somos capaces de extraerla a la luz, a la vida. Una Flor inexistente, que una vez creada, inventada, llena además nuestra propia vida, por un instante (es decir, para siempre) de una luz de milagro y nos transforma en un Poeta-mago.

Los conceptos "azares llenos de sentido", "sincronismo", "fenómenos causales", expresan occidentalmente algo que hace milenios desarrollara la doctrina del Tao, de Lao-Tse. Tao quiere decir Sentido, El "I-Ching, Libro de los Cambios", deberá ser comprendido nietzscheanamente como el eterno retorno de los azares, de los cambios con sentido, de los "azares llenos de sentido". Es el Gran Juego del I-Ching, del Tao

La Serpiente Se Coge La Cola

Sigamos citando:

"El mundo existe. No es una cosa que deviene, no es una cosa que pasa. O mejor: deviene, pasa; pero no comenzó nunca a devenir ni a pasar. Vive de si mismo: sus excrementos son su alimento"

"La hipótesis de un mundo creado no debe preocuparnos ni por un instante. El concepto creación es completamente indefinible, irrealizable. Es una palabra que no explica nada.

La tentativa de concebir un mundo que comienza es animada de una recóndita intención teológica".

"Se ha querido encontrar una contradicción en el concepto de infinitud de tiempo del mundo del pasado, regressus in infinitum, pero ciertamente al precio de confundir la cabeza con la cola. Nada me impide calcular contando de este momento hacia atrás y decir: "yo no llegare nunca al fin", así como partiendo del mismo momento yo puedo calcular hacia adelante hasta el infinito, pero yo no cometeré el error de identificar este correcto concepto de regressus in infinitum con el concepto irrealizable de un progressus.

"Si el mundo, en general, pudiese fijarse, progresar, secarse, perecer, convertirse en nada, o si pudiese alcanzar un estado de equilibrio y si tuviese en general una meta, que incluyese en si la duración, la invariabilidad, la "una vez por todas", en suma, para hablar metafísicamente, si el devenir pudiese desembocar en el Ser, o en la Nada, este estado debería ser alcanzado, Pero no ha sido alcanzado; de donde se sigue que esta es la única seguridad que nosotros tenemos para servirnos de ella como correctivo contra una gran cantidad de hipótesis cósmicas".

"Si el mundo puede ser pensado como una determinada dimensión de fuerza y como un determinado numero de centros de fuerza – y toda otra representación es indeterminada y por lo tanto inutilizable – seguirse de aquí que deberá atravesar un numero calculable de combinaciones en el gran juego de dados de su existencia. En un tiempo infinito toda posible combinación debe ser también realizada una vez; aun más: debe ser realizada infinito número de veces. Y como entre todas las combinaciones y su próximo retorno deberían desarrollarse todas las combinaciones de la misma serie, estaría con ello demostrado un Círculo de series absolutamente idénticas: se demostraría que el mundo es un Círculo que ya se ha repetido una infinidad de veces y que seguirá repitiendo in infinitum su juego".

"Esta concepción no es sin más una concepción mecánica, porque si fuese tal no tendría por condición un retorno infinito de casos idénticos, sino un estado final. Comoquiera que el mundo no ha alcanzado este estado final, la concepción mecánica del mundo nos debe parecer una hipótesis imperfecta y solamente provisional".

"El principio de la resistencia de la energía exige el Eterno Retorno".

"Hay que negar que haya cosas sin tiempo".

"En un determinado momento de la fuerza se da la condición absoluta de un nuevo reparto de todas las fuerzas que la componen: nunca puede fijarse. El "cambio" forma parte de su esencia; por consiguiente también su carácter temporal".

"Aquel emperador tuvo siempre presente el carácter transitorio de todas las cosas, para no darles demasiada importancia y permanecer tranquilo en medio de ellas. Pero yo pienso de otra manera, todo ha tenido demasiado valor para poder ser tan fugaz. Yo busco una eternidad para cada cosa. Mi consuelo es este: que todo lo que ha sido es eterno; el mar lo echa a la orilla".

Nietzsche se comparaba a si mismo con las olas, y les decía: "Vosotras y yo somos de la misma raza".

Si el mundo tuviera un fin, este ya habría sido alcanzado. Y ya no podría salir más de ahí, según Nietzsche. Si una vez hubiera existido un equilibrio de las fuerzas, jamás se habría perdido, todo estaría paralizado, inmóvil, completo, extático.

¿Por qué se habría de caer en ese estado? Los hindúes nos hablan de los Manvantaras, de los Kalpas y los Yugas. Eterna creación y destrucción, respiración de Brahma, espiración e inspiración.

El universo se estaría creando y destruyendo simultáneamente en varios "espacios y tiempos paralelos". El hinduismo llama a esto Maya y nos asegura que es una ilusión.

Solo la metafísica tántrica supera el estado ilusorio, con su concepción de la Shakti-Potencia, que es la concepción que mayormente se aproxima a la Voluntad de Poder de Nietzsche, como ya hemos visto.

Aquellos que desean "imponer por decreto al mundo la capacidad de renovarse eternamente, o sea, de imponer a una fuerza finita, determinada, de cantidad invariablemente igual, cual es el mundo, la milagrosa capacidad de una nueva configuración infinita de sus formas y sus situaciones, absteniéndose de recaer en una de sus antiguas formas, teniendo no sólo la intención sino también los medios de guardarse de toda repetición, pudiendo controlar en todo instante cada uno de sus movimientos, mantienen siempre la aspiración a creer que de cualquier modo el mundo es igual al viejo Dios amado, infinito, ilimitadamente creador; que en cualquier lugar el viejo Dios vive aun".

"La cantidad de fuerza que obra en el universo es determinada, no es infinita. Por consiguiente, el número de las posiciones, variaciones, combinaciones y desarrollos de esta fuerza es ciertamente enorme y prácticamente incalculable, pero siempre determinado y nunca infinito.

Si alguna vez las fuerzas hubieran podido alcanzar un perfecto equilibrio, este duraría aun. Sería eterno. Un devenir siempre nuevo hasta el infinito es una contradicción; supondría una fuerza que creciese hasta el infinito. Pero, ¿de dónde podría salir esa fuerza?

Si su actividad comienza en un determinado tiempo habrá de cesar. La actividad es eterna, el número de productos y de sistemas de fuerza es finito... Y como ya ha transcurrido una infinidad de tiempo, todo ha sido un infinito número de veces, debiendo repetirse así los productos y sistemas. El último estado físico de la fuerza debe ser necesariamente el primero".

La serpiente se coge la cola.

Universos Paralelos

"Hasta este minuto ha transcurrido ya un infinito, es decir, se han cumplido todas las variaciones de la fuerza, eternamente igual y eternamente activa. Por consiguiente, todos los desarrollos momentáneos deben ser repeticiones, hacia adelante y hacia atrás, una infinidad de veces, varias eternidades.

Ahora bien, y sin embargo, parece ser que el conjunto de las fuerzas hasta en las cosas más pequeñas forma siempre nuevas cualidades, de suerte que no puede haber nunca dos combinaciones de fuerzas exactamente iguales. ¿Podría haber, en un sistema de fuerzas, dos cosas, por ejemplo, dos hojas iguales? Lo dudo".

Subrayamos esto ultimo.

Es decir, Las individualidades son irreemplazables, inigualables, y, son ellas que la Energía, la Voluntad de Poder, repite en su eterno circular. Cada uno para siempre, una vez y para siempre. Pero no todos, lo veremos.

"¿De dónde podría provenir la diferencia dentro del Círculo?", se pregunta Nietzsche. "¿De dónde la duración temporal de esta diferencia?", Y luego se adelanta a todos los tiempos, concibiendo los "Universos Paralelos" y coincidiendo con esa vivencia de los Kalpas y los Yugas que simultáneamente pueden estarse cumpliendo en espacios y tiempos diferentes, que no se tocan, aun cuando se entrecrucen. Lo hace con una serie de preguntas que el mismo opone al proceso circular, como contra-hipótesis:

¿Deberemos considerar las leyes del mundo mecánico también como excepciones y, en cierto modo, acasos del ser absoluto, como una posibilidad entre un numero infinito de posibilidades?, ¿Deberemos pensar que hemos sido arrojados casualmente en este rincón del universo mecánico?, ¿Que todo el quimismo es, a su vez, la excepción y el acaso en el universo mecánico, y finalmente que el organismo es, por su parte, también una excepción, y un acaso en el mundo mecánico?

Habríamos de admitir como forma la más universal del ser una forma no mecánica, substraída a las leyes de la mecánica (si bien no inaccesible a ellas).

¿Cual sería el ser más universal, ahora y siempre? ¿De modo que el nacimiento del mundo mecánico hubiera sido un juego sin ley, que finalmente hubiera conseguido tal consistencia como ahora las leyes orgánicas a nuestra observación?

¿De modo que todas nuestras leyes mecánicas no fueran eternas, sino que hubieran tenido un principio y un desarrollo, entre otra infinidad de leyes mecánicas diferentes, como resto de ellas, o que hubieron llegado a dominar en ciertas partes del mundo y en otras no?'

Parece que necesitamos una voluntad, una verdadera irregularidad, pero que poseyese la virtualidad de hacerse regular; una estupidez originaria, que ni siquiera sirve para la mecánica.

El origen de las cualidades presupone el origen de las cantidades, y estas, a su vez, pudieran nacer según mil especies de mecánicas".

"¿De dónde podría provenir la diferencia dentro del Círculo?' – se ha preguntado Nietzsche – "¿de donde la duración temporal de esta diferencia? ¿No es ya todo bastante vario para haber salido del uno?

¿No son las leyes químicas en su variedad, y luego las formas y figuras orgánicas, inexplicables en su origen uno? ¿O doble? Suponiendo que hubiera una "energía de contracción" uniforme en todos los centros de fuerza del universo, pregunto yo: ¿De donde podría proceder la más mínima diferencia?

Después el todo se debería haber segregado en anillos completamente iguales y en esferas, produciéndose innumerables mundos idénticos y simultáneos. ¿Debemos admitir esto? ¿Debemos deducir de una eterna sucesión de mundos iguales una coexistencia eterna?".

Es decir, Nietzsche ya ha pensado en la posibilidad de los Manvantaras, Kalpas y Yugas de la concepción hindú y también en los "universos paralelos", los "tiempos paralelos" y los "universos de antimateria" de la física y matemática cuánticas de nuestros días, que asimismo fueran pensados por los pitagóricos. Diferentes leyes y mecánicas en múltiples universos, porque no existe el vacío.

Mundos donde se está realizando lo mismo de aquí, pero al revés, como en un espejo donde las imágenes se mueven por su cuenta, hacen lo contrario de nuestros gestos y donde todo lo aquí perdido, allá se gana; porque sucede a la inversa.

Según Guenon, nacemos en dos mundos –puede que en mas– al mismo tiempo, aun cuando solo seamos conscientes de una de estas vidas, por lo general. Los Tulu lo serían de todas a la vez, vivirían en varios universos, con conciencia simultánea.

Quizás esto le sucedió a Nietzsche en sus últimos días, cuando fue Cesar, Dionisos y el Crucificado al mismo tiempo. Quizás esto deba ser el Mediodía de la Revelación, por esto, los Tulu no se refieren a ellos mismos como un "yo" sino como un "nos".

Y Nietzsche continúa:

"Podemos creer que una absoluta necesidad reina sobre todas las cosas, pero guardémonos de afirmar que una ley cualquiera que esta sea, domina en el universo como una propiedad eterna del mismo. Todas las cualidades químicas pueden haberse formado y luego perecer para luego volverse a formar.

Pueden haberse desarrollado innumerables propiedades, que nosotros no podemos observar, dado nuestro confinamiento espacial y temporal en el universo".

Como un eco, Jung agrega en carta que me dirigiera: "El hombre es un animal dotado de capacidad de introspección; pero sin la posibilidad de compararse con otras especies o animales igualmente equipados de conciencia.

Es un animal superior exiliado en un pequeño punto planetario de la Vía Láctea. Esta es la razón porque no se conoce a si mismo; se encuentra cósmicamente aislado. Solamente puede declarar con seguridad que no es un mono, un pájaro, un pez ni un árbol".

Ni un Superhombre, agregaría Nietzsche. Y termina así el eremita de Sils María:

"Guardémonos de atribuir al Círculo de los Retornos una tendencia, un fin, o de estimarle según nuestras necesidades, como aburrido, estúpido, etcétera.

Ciertamente que en el veremos tanto el sumo grado de irracionalidad como lo contrario; pero no podemos medirlo con un criterio de racionalidad o irracionalidad, pues estas no son predicados aplicables al todo.

El caos del todo es la negación de cualquier finalidad. No hay que pensar que tiene la tendencia a realizar ciertas formas, que quiera ser más bello, más perfecto, mas complicado. Esto es antropomorfismo".

Podemos pensarlo, o no, agregaríamos, porque aquí caben los más diversos opuestos.

El Espejo Y El Mar

"Todo es repetición: Sirio y la araña, y tus ideas en este instante y este pensamiento que ahora formulas de que "todo es repetición".

"El mundo entero es la ceniza de innumerables seres vivos, y aunque lo que vive sea tan poco en comparación con el todo, este todo ya vivió en otro tiempo y volverá a vivir".

"Igualmente este instante ya se dio en otro tiempo y volverá a darse (yo escribiendo esto y ustedes leyéndolo) y todas las fuerzas distribuidas de nuevo como ahora; y lo mismo puede afirmarse del instante que lo antecedió y del que seguirá, ¡Hombre, toda tu vida es como un reloj de arena que sin cesar es vuelto boca abajo! Un minuto de tiempo, durante el cual todas las condiciones que determinan tu existencia nuevamente se dan en la orbita del tiempo.

Y entonces volverás a encontrar cada uno de tus dolores y de tus placeres, cada uno de tus amigos y de tus enemigos y cada esperanza y cada error, y cada brizna de hierba y cada rayo de luz y toda la multitud de objetos que te rodea.

Este anillo, del cual tu eres un pequeño eslabón, volverá a brillar eternamente. Y en el curso de cada vida humana habrá siempre una hora en que primero a uno, después a muchos y luego a todos les iluminará la idea más poderosa, la idea del Eterno Retorno de todas las cosas: esta será para la humanidad la Hora del Mediodía".

A pesar de esta ultima afirmación de que "primero a uno, después a muchos y luego a todos iluminará la Idea", la Revelación, Nietzsche duda de ello cuando agrega: "Solo el que se sienta capaz de repetirse eternamente perdurará". Y escribe esa frase misteriosa: "Pero entre estos hay un estado posible, al cual no ha llegado todavía ningún utopista". Mas: adelante trataremos de penetrar este enigma, en relación con un fragmento poco conocido sobre el Eterno Retorno.

En todo caso, es evidente que la Revelación del Eterno Retorno no es ni será nunca de todos, sino de unos pocos elegidos, los destinados a luchar por la mutación del Superhombre. Por ello, el tema esencial no ha sido tratado a fondo. Es una doctrina selectiva, jerárquica, definitivamente antigregaria, profundamente aristocrática.

Otro importantísimo aforismo es el siguiente:

"La Idea más Poderosa (Idea "Pulsional") pone a contribución muchas fuerzas que antes se empleaban en otros fines, y, por consiguiente, tiene un poder plasmático, crea nuevas leyes en el movimiento de las fuerzas, pero no crea nuevas fuerzas, y en esto estriba la posibilidad de determinar y ordenar de un modo nuevo a los individuos en sus afectos".

Es aquí donde Nietzsche se identifica con la doctrina del Tao, del Sentido, a que hemos hecho referencia.

Porque al "crear nuevas leyes, pero sin crear nuevas fuerzas", la alteración que produce en los acontecimientos del Círculo del Retorno es sólo aparente, es un juego; el Gran Juego mágico, donde los azares se transmutan en Destino, en "azares llenos de sentido", como Nietzsche declarara en su carta a Strindberg. Y el amor al Destino, así iluminado, aunque no modificado, con esa luz de magia, es amor fati.

Así también se inventa el Superhombre, gracias a ese poder "plasmático", por la "creación de nuevas leyes", "sin crear nuevas fuerzas", porque estas ya son más que suficientes en las Ideas más Poderosas, en las Altas Tonalidades del alma, que "ponen a contribución muchas fuerzas que antes se empleaban (o se perdían) en otros fines". Por ello puede hablarse de mutación mágica.

Y, sobre todo, de Flor Inexistente. Nietzsche termina:

"¿Sabéis que es para mí el mundo? ¿Tendré que mostrároslo en mi espejo?

Este mundo es un prodigio de fuerza, sin principio, sin fin; una dimensión fija y bronceada de fuerza, que no se hace más grande ni más pequeña, que no se consume, sino que se transforma como un todo invariablemente grande; es una cosa sin gasto ni pérdida, pero también sin incremento, encerrada dentro de la nada como en su límite; no es cosa que se desvanezca ni se gaste, no es infinitamente extenso, sino que está inserto como fuerza, como juego de fuerzas y ondas de fuerzas; es al mismo tiempo uno y múltiple; se acumula aquí y disminuye allí (la imagen del mar, tan cara a Nietzsche, de sus olas, del Inconsciente, diría Jung); un mar de fuerzas corrientes que se agitan en sí mismas, que se transforman eternamente, que corren eternamente; un mundo que tiene innumerables años de retorno, un flujo perpetuo de sus formas, que se desarrollan desde la más simple a la más complicada; un mundo que de lo más tranquilo, frío, rígido, pasa a lo que es más ardiente, salvaje, contradictorio, y luego de la abundancia torna de nuevo a la sencillez, del juego de las contradicciones al gusto de la armonía y se afirma a sí mismo aun en esta igualdad de sus vías y de sus años, y se bendice a sí mismo como algo que debe tornar eternamente, como un devenir que no conoce ni la saciedad ni el disgusto, ni el cansancio.

Este mundo mío dionisiaco que se crea eternamente a sí mismo, que se destruye eternamente, este misterioso mundo de la doble voluptuosidad, este mío "más allá del bien y del mal", sin fin, a menos que no se encuentre un fin en la felicidad del Círculo, sin voluntad al menos que un Anillo no pruebe buena voluntad de sí mismo. ¿Queréis un nombre para este mundo?

¿Una solución para todos sus enigmas? ¿Y una luz para vosotros, oh, desconocidos, oh, fuertes, oh, impávidos, oh, hombres de la Medianoche? ¡Este nombre es la Voluntad de Poder, y nada más!".

Efectos De La Doctrina Sobre La Humanidad

"Los átomos buscan el placer y el dolor".

"La historia futura: cada vez más triunfará el pensamiento del Eterno Retorno y los que no crean en él deberán desaparecer".

Esta extraña afirmación tendrá que ser analizada en conjunto con las que subrayáramos anteriormente.

"Quienquiera que tu seas, amado extranjero, que por primera vez encuentro, entrégate al encanto de esta hora y del silencio que nos rodea por todas partes (en las alturas de las rocas por donde una vez pasó) y deja que te refiera un pensamiento que se eleva ante mi igual que una estrella y que quisiera arrojar su luz sobre ti como sobre cualquier otro, porque esta es la misión de las estrellas".

"Guárdennos los dioses de predicar esta Doctrina como una religión improvisada. Debe infiltrarse lentamente, generaciones enteras deben edificar sobre ella, dándole fertilidad para que se convierta en un gran árbol que de sombra a la humanidad futura... Para los pensamientos fecundos se necesitan muchos miles de años; durante mucho tiempo son pequeños y débiles".

"Sientes que debe llegar la hora de la despedida, y quizás pronto, y el ocaso de este sentimiento apaga tu dicha. No desperdices este testimonio: significa que amas la vida y te amas a ti mismo. La amas conforme la has vivido y conforme te ha tratado. Aspiras a eternizarla. Non alía, sed hace vita sempiterna".

"Pero no olvides que lo precederé entona sin cesar su canción y que al oír la primera estrofa casi se muere de nostalgia ante la idea de que todo pudiera pasar para siempre".

"¿Estáis ya preparados? Debéis haber atravesado todos los grados del escepticismo y haberos bañado con delicia en el agua fría del torrente; de lo contrario, no tenéis derecho a esta idea; quiero precaveros contra la ligereza y la fantasía. Quiero defender esta idea. Quiero que sea la religión de las almas serenas y sublimes: un valle entre hielos dorados y un cielo puro".

"Zarathustra solo podría creer en un dios que supiera danzar".

Este dios es Shiva.

Y Nietzsche termina así su "Canción de los Siete Sellos": "Nunca encontré la mujer de quien quisiera tener hijos, a no ser la mujer a quien yo amo: ¡Pues yo te amo, Eternidad! ¡Pues yo te amo, Eternidad!".

¡Oh, como no he de sentir anhelos de eternidad y del anillo nupcial de los anillos: el Anillo del Eterno Retorno!", Detengámonos a meditar en las consecuencias morales que esta doctrina tendría sobre sus creyentes:

"Cuando llegues a encarnar la idea de las ideas, esta te transformará. La pregunta en todo lo que te dispongas a hacer será: "¿Es esto de tal naturaleza que yo quisiera hacerlo por toda la eternidad?".

El libre arbitrio, que de aquí pareciera desprenderse, pudiendo hacerse o no hacerse algo, cae dentro de "la creación de nuevas leyes" que, sin embargo, "no crean nuevas fuerzas", o no las alteran, salvo en su sentido; o sea, el Tao, lo que hemos dicho de la creación mágica.

"Imprimamos el sello de la eternidad en nuestra vida. Este pensamiento contiene mas que todas las religiones". "Vive de modo que quisieras vivir otra vez y vivir del mismo modo eternamente. Este deber se nos presenta a cada instante". "Reír, bromear, destruir sin amargura. Esta es nuestra guerra sin cuartel". "Esta vida... ¡tu vida eterna!".

Pareciera estarse escuchando a un maestro del Zen, o a Krishna, en el Bahgavat Gita.

La moral nietzscheana del Eterno Retorno es la siguiente: Vive en la más alta tonalidad del alma que te sea posible alcanzar, trabaja en ti mismo para hacerte meritorio de las más Poderosas Ideas, para que ellas a través tuyo puedan llegar a modificar las leyes, a crear nuevas leyes, a inventar el Superhombre –"porque el hombre es algo que debe ser superado"–, a transformar los azares en destino, llenándolos de sentido, porque esto se repetirá eternamente, y así habrás tocado la Eternidad con tus manos. La habrás creado tú.

Y para poder mantenerte en esa Alta Tonalidad, aíslate de la plebe, del rebaño, busca a tus semejantes que habitan en las cumbres y en los valles solitarios. Y una vez que hayas descubierto cual es tu sentimiento más elevado –tu Das höchste gefühl–, que te produce la más alta tensión y hayas adquirido conciencia de ello, no retrocedas ante ningún medio para "guardar tu luz y tu tesoro"; porque te va en ello la Eternidad.

Del Eterno Retorno se desprende también una sociología, pero a ella nos referiremos en seguida. Adelantemos solo esta sentencia: "La ilusión política de la cual yo me rio es el ideal presente, el bienestar efímero del individuo, cuyo fruto es el socialismo, es decir, que el efímero individuo quiere conquistarse su dicha por la socialización". El hombre vulgar no acepta el placer y el desplacer. No cree en la Danza de Dionisos, como "los hombres de almas eternas y eterno devenir".

Las enseñanzas de Zarathustra, dice Nietzsche en sus anotaciones publicadas en las obras póstumas, "no se han dirigido, hasta ahora, mas que a la casta dominante del porvenir. Estos dueños de la tierra deben remplazar a Dios y ganarse la confianza absoluta de los dominados.

En primer lugar, la nueva santidad: su renunciación a la felicidad y a la comodidad. Ellos ofrecen a los inferiores las expectativas de la felicidad, pero no se las ofrecen a si mismos. "Entregan religiones y sistemas, según el lugar en la jerarquía".

Un Karma y un yoga diferentes según la casta, enseñaban el Código de Leyes de Manu, que Nietzsche reconocía y admiraba.

Que Es El Eterno Retorno?

Tras este examen aun quedan lagunas de duda y aparente contradicción. Y es natural que así sea, porque el Eterno Retorno es una vivencia. Ahí radica su importancia: en el hecho de serlo.

El Eterno Retorno no es la reencarnación tal como se la ha difundido en nuestros días. El budismo original, en cambio, podría estar señalando algo parecido. Buda fue un shastriya,

Es decir, un príncipe de la casta guerrera, no un brahman, o sacerdote, y su doctrina fue también para héroes y guerreros. Luego, ha sido transformada por los monjes. Buda, al igual que Nietzsche, habla de una reencarnación sin mencionar el alma. ¿Que es lo que reencarna, entonces? como en Nietzsche podría ser ese "átomo-simiente", o "todas esas condiciones que determinan su existencia y que vuelven a darse", en el girar de la Energía, o de la Luz que rencuentra la antigua imagen. El budista querría liberarse, salirse del Círculo; por ello mata el deseo, que hace regresar.

La Voluntad de Poder, como hemos visto, retorna a su "archivo", desea poseer otra vez su "no más ahora". La diferencia: Nietzsche quiere volver eternamente, se incorpora a la Voluntad y considera el Nirvana un sueño de decadentes, de guerreros que se han hecho curas, monjes. Sin embargo, no sabemos lo que realmente pensó Buda, porque no habló de estas cosas, ni explicó el Nirvana. A lo mejor, sólo deseaba salirse de este Círculo para entrar a combatir en otro Círculo más amplio, más inmenso.

El Eterno Retorno tampoco es la resurrección de la carne, aun cuando sea la carne la que resucita en el retorno, idéntica carne. Pero, ¿será la misma carne? Para comenzar, ¿que es eso que retorna eternamente? ¿El yo consciente o el Selbst? ¿O los dos? La pregunta esta siendo mal hecha, porque lo que deberíamos averiguar es: ¿Dónde radica la conciencia de nosotros mismos, del "yo soy"? Jung se refiere al niño sin "yo" consciente, racional, (estábamos por decir "yo terrestre"), pero que se experimenta a si mismo como individuo, aun cuando hable de si en tercera persona.

Dice: "el niño quiere", no dice: "yo quiero". Suena como un hombre maduro, a veces viejísimo y hasta tiene visiones que le marcan para toda la vida. Así, el "yo" no sería el verdadero yo, la verdadera persona. Esta se encontraría en el Selbst, de que el "yo" es sólo una parte pequeñísima y limitada, una expresión física, centrada en la corteza cerebral, según se presume, un instrumento imperfecto del Selbst.

Y este, ¿dónde radica? No en el Inconsciente, que es un mar sin centro alguno, como Jung decía, que es el Océano de la Voluntad de Poder. Posiblemente, en un punto equidistante entre el Inconsciente – el "yo" racional, inubicable, "como un círculo cuya circunferencia se halla en todas partes y su centro en ninguna". Es decir, esta "cosa" que retorna, que tal vez haga retornar, es también una Flor Inexistente.

Nietzsche describe el Selbst, en su "Zarathustra", de la siguiente manera: "El alma no es mas que una palabra para señalar algo del cuerpo.

El cuerpo es una gran razón, una pluralidad con sentimiento propio, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor.. Tu menguada razón, hermano mio, no es más que un instrumento de tu cuerpo y tu la llamas espíritu. Un pequeño instrumento y juguete de tu Gran Razón.

"Yo", dices, y te sientes orgulloso de esta palabra. Los sentidos y el espíritu son instrumentos tras los cuales se oculta el Selbst. El Selbst busca también con los ojos de los sentidos y oye con los del espíritu.

El Selbst está buscando y espiando constantemente. Compara, cohihe, conquista y destruye, domina y es también señor del "yo". Tras tus ideas y sentimientos, hermano mio, hay un poderoso señor, un sabio desconocido que se llama Selbst.

Tu Selbst se burla de tu yo y de sus orgullosas piruetas. "¿Que son para mí esos saltos y vuelos del pensamiento?", se dice. "Un rodeo hacia mi fin". Yo soy, los andadores del "yo" y el consueta de sus pensamientos. El Selbst le dice al "yo": "¡Siente dolor!" Y este sufre y reflexiona, que hará para no sufrir, y para esto tiene precisamente que pensar.

El Selbst creador crea para sí mismo el espíritu, como una mano de su Voluntad. Crear superandose a sí mismo, este es su mayor anhelo, esto es lo que quiere con toda su alma". (Y cuando ya no puede hacerlo, por haber quedado prendido en los valores falsos, en los dioses muertos, en los "altos" y civilizaciones del camino, el Selbst desea aniquilar). "Porque vosotros tampoco podéis ya crear, superándoos". (De aquí el nihilismo negativo, el terrorismo; el anarquismo, que no han sabido transmutar todos los valores). "Y por esto teneis rencor a la vida y a la tierra. Una envidia inconsciente. Pero yo no voy por donde vosotros vais: porque yo soy el Puente que conduce al Superhombre".

Así habló Zaratbustra sobre el Selbst.

Y así habla la filosofía hindú Samkhya sobre Purusha. Purusha ha quedado prendido en las redes de Prakriti, en Maya, la Ilusión, donde lo arrastra su "yo" consciente, racional.

Debe liberarse de esa ignorancia, avidya, transmutar los valores para alcanzar el jivanmukti, el Superhombre. Seleccionemos dos de los subrayados anteriores sobre el Eterno Retorno:

La idea del retorno como principio selector al servicio de la fuerza" y "Los que no crean en él (en el Eterno Retorno) deberán perecer".

Uno va con el otro. Los que crean, serán seleccionados. El Eterno Retorno deberá cumplirse, entonces, con la colaboración del hombre, del Selbst, del que haya sido capaz de recibir la Revelación, de transmutar todos los valores, de mutarse en Superhombre.

No hay Eterno Retorno si no hay conciencia del Retorno en el Selbst, que pasa a "re-quererlo". No lo hay para todos, sino para algunos pocos, para los viryas o héroes tántricos, que hayan sido capaces de mutarse en divyas, en semidivinos inmortales. En el caso del hinduismo ario se trataría de la eternidad fuera del Círculo y en Nietzsche, de la inmortalidad dentro del Círculo; aun cuando no deberíamos estar tan seguros, porque existe ese otro subrayado misterioso: "Entre estos hay un estado posible al cual no ha llegado todavía ningún utopista".

También ese poder plasmático "capaz de crear nuevas leyes en el movimiento de las fuerzas" deberá ser analizado (pre-sentido) con mayor cuidado y detenimiento. "Salvar todo lo que fue, para hacer lo que debería ser". ¿Se trata aquí solo de "cambio de leyes", por medio del sentido, de ese "poder plasmador" que, sin embargo, "no cambia la fuerzas", o de algo diferente?

Parece como que se deja existir la opción a otras posibilidades en el Círculo, a algo "que debería ser", pero que no es aun, que nunca ha sido.

Y aun cuando esto fuere una Flor Inexistente, de pura imaginación, de puro Sentido, ya es otra cosa, "algo que debería ser", un cambio, una posibilidad en un "entre" - "entre estos" - "un estado posible" que podría darse "entre" la invariable energía de la repetición y del retorno, entre la siempre igual fuerza, cuando el hombre, al mutarse en Superhombre, se incorpora a la Voluntad de Poder, a la Voluntad Pura y Creadora e integrando en si la Personalidad Absoluta, pasa a participar en la misma Creación, en la mas alta tonalidad hecha permanente.

E inventa la verdadera eternidad para su Selbst y también para su cuerpo. Estado posible al cual no ha llegado todavía ningún utopista.

El Elegido

Si al Eterno Retorno se llega por selección, por revelación, o inspiración, al encontrarse por fin los Dos Caminos en la Puerta del Instante, ¿cual es el proceso por el que ha debido pasar el Elegido, cuales son sus rutas? Sin duda, todo se encuentra dentro del Círculo, o de los círculos, ya que el mismo Nietzsche nos ha sugerido la idea de que puedan existir más de uno.

También el hinduismo vendrá aquí en nuestra ayuda, al aportarnos la doctrina del Karma. En las reencarnaciones, nos dice, se cumplen no una sino muchas posibilidades en individualidades distintas. Es decir, y para no salirnos de la terminología aquí empleada: el mismo Selbst ira usando otras representaciones.

Los acumulados esfuerzos que en el Círculo se vengán efectuando por "hacer lo que debería ser" y por "rescatar el pasado para construir lo que debería ser", adquieren constancia y fijan la diferencia cualitativa.

Deberíamos creer que estamos en contradicción flagrante con lo ya expresado por Nietzsche sobre "el reloj que hace correr siempre la misma arena" y con el "rencuentro de cada brizna, de cada cosa igual, de cada minuto y cada hora". Mas, lo hemos dicho al comienzo, Nietzsche no pensó totalmente su revelación, ni la dio como definitiva en su obra escrita.

Creía poder perfeccionarla, como nos cuenta Lou Salome. Todo era posible, estaba en bruto: He ahí su gran valor, poniéndonos por primera vez a nosotros, seres de esta oscura edad, "hombres de la Medianoche", junto al origen y a las fuentes de un poder primordial tremendo, a un Arquetipo, quizás a un dios terrible, a una verdad ya vista por esos seres milenarios que se llamaron Rishis, en el alba de los tiempos, pero que la historia ha transformado al pretender elaborarla, para hacerla accesible a Hombres de otras castas y orígenes.

En Nietzsche la Revelación adquiere matices típicos occidentales, de un Occidente Polar, de donde viene la luz del Sol de la Media Noche nórdica, hiperbórea, Revelación mas antigua que la India y que los Rishis que la recibieron, para expresarla luego como recuerdo. En cimas de Occidente Nietzsche obtuvo esta Revelación, en cumbres de fuera y dentro. En la Roca de la Revelación, en el más Alto Mediodía de los hielos.

Entre los fragmentos póstumos de Nietzsche existe uno escrito de Sils María, en el mismo año de la Revelación del Eterno Retorno y que se refiere también a esta. Nietzsche escribía sus pensamientos en hojas sueltas, que guardaba en sus bolsillos, durante sus vagabundeos por bosques y montañas.

En "Ecce Homo", nos dice: "La afirmación más alta que se pueda concebir –la del Eterno Retorno–, la concepción fundamental de Zarathustra, esta fórmula suprema de la afirmación, data del mes de agosto de 1881. Se halla fijada en una hoja de papel con esta inscripción: A 6.000 pies por encima del hombre y del tiempo". Y agrega: "Recorría yo el bosque aquel día por la orilla del lago Silvaplana; junto a una formidable roca que se eleva en pirámide, no lejos de Surlej, hice alto. Allí fue donde acudí a mi esta idea".

El fragmento póstumo esta fechado también en 1881. Es contemporáneo de la Revelación. Dice:

"La incesante metamorfosis: en un breve intervalo tiene que pasar por varios estados individuales. El medio es el incesante combate". '

Hitler es el Avatar que vino a cerrar y reabrir la Era Aria, el más grandioso realizador de Nietzsche. Al transmutar todos los valores, haría imposible e innecesario el terrorismo actual, el "nihilismo con espíritu de venganza". Volverá en el Eterno Retorno.

Estaríamos encontrando así, al parecer, una nueva versión, una versión occidental, por así decirlo, de la metempsicosis. Porque, vamos a ver, ¿que es al final de cuentas el "yo", este "yo terrestre", si no un reflejo, ciertamente imperfecto y limitado, de un Yo más grande que detrás de él se oculta y que aquí hemos llamado Selbst?

A causa de que este "yo" ha sido incapaz de sentirlo, interpretándolo en toda su amplitud, en estos "ahoras" disponibles en el Círculo de la Energía, y porque no ha sido capaz de agotar en una sola individualidad terrestre toda la riqueza de diferenciación de una misma existencia, o sea, su potencial afectivo, sus posibilidades tonales, deberá retornar, tras un breve intervalo ("no hay tiempo cuando la conciencia del pequeño yo desaparece, no hay tiempo terrestre"), debiendo pasar por varios estados individuales.

No una infinidad de estados, sino un numero limitado de ellos, una "familia de notas" diremos, una "Casa de la Familia". Este tema de la "rencarnación hiperbórea", occidental, lo he tratado en la ultima parte de mi libro "ELELLA", Libro del Amor Mágico ,y en "NOS, Libro de la Resurrección", desarrollándolo ampliamente en mi obra "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico". Pues bien, esta concepción la encontramos en Nietzsche, no como doctrina elaborada – porque no podría serlo – sino como vivencia, mito, símbolo; es decir, Arquetipo revelado. Posesión por el Arquetipo, en toda su espantable desnudez de aparición primigenia.

Es sumamente difícil, es casi imposible poder explicar esta vivencia de eternidad a aquellos que no la han experimentado de algún modo. A mi se me hizo real a la edad de cuatro años, puede que antes, y, desde entonces, giro en torno a ella, tratando de penetrarla, a veces con miedo a la locura, que pudiera ser una salida desde el "yo" hacia una más dilatada "escala de notas" a disposición del Selbst, para vivirlas todas de un golpe y residir en varios "mundos paralelos", pararse en todas las esquinas de varias ciudades al mismo tiempo, entrar, como ciertas partículas cuánticas, por más de dos puertas a la vez, ser ubicuo, es decir, lo que aconteciera a Nietzsche al final de sus días, cuando fue muchos, o quizás todos y ya no más uno.

Resumiendo: Una individualidad deberá pasar por "varios estados representacionales", recorriendo toda la serie antes de alcanzar el Mediodía de la Revelación. Las "notas" deben vibrar en su totalidad para consumir la melodía, cada una en su mayor pureza. Como esto casi nunca se alcanza, la sinfonía quedará inconclusa. Al elegido se le dan las posibilidades limitadas del retorno, pudiendo seguir ejecutando la melodía hasta cumplirla en las tonalidades más altas a su disposición.

En cada retorno (ronda) dispondrá de una individualidad apenas diferente ("varios estados individuales", "nuevas leyes, aun cuando no nuevas fuerzas"), sintiéndose en cada uno de ellos "yo", este mismo "yo" y ningún otro.

Puedo también ampliar el tema con mi propia vivencia: En medio del Océano de los muchos "yo" –porque cada uno de ustedes también se siente "yo" y nada más que "yo", ustedes–yo – en todo este mundo, en el vasto universo de los "yo", yo me siento "yo" y ningún otro. ¡Es algo tan extraordinario como para transfigurar la vida! Siendo niño, experimenté lo siguiente, con emoción intensa: ¿Cómo es posible que yo me sienta "yo" y también "aquellos", los "otros", se sientan a su vez "yo"? El que así pre-sentía, ¿era un niño? ¿O era un filósofo viejísimo dentro del niño? ¿Era el "yo", o el Selbst, que de nuevo volvía a hacerse cargo de una "individualidad terrestre", aunque sintiéndose el mismo "yo" de otros tiempos, de otras eternidades?

Y a medida que los años y los "ahora" pasan, sigo repitiéndome, de tanto en tanto, al ir por esas cumbres de los Andes de mi patria, para reconfortarme con los aires de la eternidad (de la que yo también deseo tener un hijo): "Cuando "yo" desaparezca, alguna vez, en alguna parte, alguien volverá a sentirse "yo". Y este "yo", seré yo–mismo". Porque... "¡Yo te amo, Eternidad!".

La Puerta Del Instante

Es más fácil ver ahora que no existe contradicción, sino aparente, con "el mismo reloj de arena", "la misma brizna de hierba", "los mismos amores", "los mismos amigos". Porque el tema no se refiere a una sola individualidad, sino al Selbst.

A un ciclo de individualidades a disposición de esa mayor "acumulación", o "arruga" de la Energía, de la Voluntad de Poder. Cada una de las individualidades encontrará su misma brizna de hierba, sus mismos amores. Y es posible que hasta los distintos amores de cada individualidad no sean más que un solo amor que vuelve a vivirse en otras individualidades. ¡La reencarnación de Occidente!

Las preguntas claves deberán ser: ¿Vuelve el elegido a caer en el olvido, una vez que, gracias a su esfuerzo, a su incesante combate, alcanza la Revelación dentro del círculo y se detiene en la Puerta del Instante, donde se cruzan los caminos, llegando a re-querer lo no-querido, es decir, toda la eternidad de su círculo de varios estados individuales? ¿Subsiste la Revelación en el retorno? ¿Es la Revelación un recuerdo de otra revelación que así se eterniza en las Rondas del Retorno? ¿O se sale para siempre, alterando las leyes, creando nuevas leyes y haciendo así posible un estado al cual no ha llegado todavía ningún utopista?

¿Es posible que, gracias a esa Revelación lograda en la más alta tonalidad de energía, el "adepto", como los "fulguradores" etruscos, que se dejaban traspasar por un rayo en la cima de un monte, consiga la eternización real de su forma, de esa "concentración", esa ola en el mar de la Energía Universal, en el Inconsciente Colectivo, retornando definitivamente a su Selbst, a su Purusha, haciéndolo eternamente consciente, dándole un "rostro", incorporándole el "yo" en el Gran combate de la pérdida, del olvido (Avidya) y del reencuentro (Vidya), caminando hacia atrás, como un positrón, hacia el origen, hacia la "Casa de la Familia", hacia el Continente perdido de los inmortales?

La respuesta a esta interrogación se encuentra en las siguientes afirmaciones: "Rescatar todo lo pasado para hacer lo que debería ser". "En la finalidad - la misión - se encuentra la nostalgia".

En su fragmento póstumo sobre el Eterno Retorno, Nietzsche dice: "El medio es el incesante combate". Es decir, sólo una disciplina de acero y el ascetismo de un yoga especial son el instrumento del héroe que aspira a vivir en esas cumbres, en esas tensiones sobrehumanas. La eternidad no es regalo. Hay que ganarla. También el Superhombre. "Porque el hombre deberá ser superado".

La doctrina, así, es para los guerreros, Y el combate se libra sobreponiéndose a las derrotas; porque la guerra no ha terminado y habrá que retornar a los antiguos campos de batalla, combatiendo nuevamente junto a los mismos camaradas, enfrentando a los eternos enemigos, "re-queriendo" la misma guerra. Por esto el símbolo del Eterno Retorno deberá ser la Svastika Levogira, que gira en contra del movimiento de rotación de la tierra involucionada, yendo hacia atrás, hacia el origen solar. Es la svastika anterior al budismo, del más antiguo y misterioso Tíbet de los Dropas, que también elige el Hitlerismo Esotérico. Simboliza el Tantrismo de la Mano Izquierda y es el emblema del Retorno.

De ese misterioso viajero que viene caminando hacia atrás, desde el futuro: El Superhombre.

También de Kalki, el jinete sobre un Caballo Blanco, o sobre un Disco de Oro, de Fuego, en la Edad del Cóndor, superando el Kaliyuga, Edad del Hierro y del "nihilismo con espíritu de venganza".

La "Puerta del Instante" pareciera tener un "entre-medio" ("entre-medio hay un estado posible"...) que bien pudiera ser uno de aquellos vacíos, o "tubos", esas "puertas" de salida y entrada, que existen en algunos lugares de este mundo y por las que se escapan y entran algunos seres, en las más altas tensiones, produciendo el "sincronismo acausal", los "azares llenos de sentido". Por una de esas "puertas", o "ventanas", por uno de esos "entre", ¿se saldrá del Círculo el Superhombre?

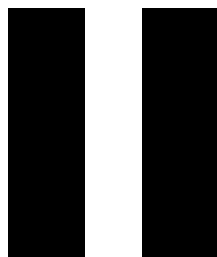
La Roca de Sils María es, o fue, una Puerta, en un instante de la eternidad del Círculo. Debería por esto tenerse por santuario, lugar de meditación y de veneración, sitio de peregrinaje del Superhombre. Templo algún día de sus adeptos.

En su poema, "Sils María", Nietzsche describe el misterioso ser que por allí "entrará":

"Yo estaba allí sentado y en espera, más sin esperar nada y alejado del bien como del mal. Y disfrutaba unas veces del sol los tibios rayos y también de la sombra. Me entregaba al día, al bosque, al lago, al tiempo sin confines. De repente, un hombre se desdobra...

Y Zarathustra pasa por mi lado..."

¿Es Zarathustra su "Doble", aquello que Paracelso y los hindúes han llamado Cuerpo Astral?, ¿Se ha "salido", o "entrado", por la Puerta que allí existiera?



Consecuencias Sociológicas De La Doctrina

De un modo natural la visión del Eterno Retorno presupone una sociedad dividida en castas, jerarquizada, como consecuencia y extensión de su "yoga", de su "incesante combate".

El héroe (Virya) debe aislarse entre los de su casta para evitar descender de su "alta tonalidad" en el contacto con aquellos que aspiran sólo a su bienestar cotidiano, los pasu que son el polvo que dispersa la Energía de los mundos, "los muertos que entierran a sus muertos". Con mano de hierro deberá controlarlos y mantenerlos a distancia, pudiendo también lograr su confianza, respeto, en una sociedad organizada para ello, entregándoles sistemas, religiones y creencias conforme a sus necesidades y naturalezas.

En la aristocracia de Nietzsche no hay desprecio, sino distancia, alejamiento obligado para poder mantener a salvo su secreto laboratorio donde se re-crea el Superhombre. No se debe poner en las manos de los inferiores los poderes supremos de vida y destrucción, cosa que hoy se hace, que el sistema democrático, del pasu y para el pasu, ha hecho ya.

Hemos visto lo que el nihilismo es. El pasu, el hombre de la masa, de la plebe, ha perdido sus sostenes, su religión, sus creencias, su Dios, porque la Voluntad de Poder sigue su camino inmutable por sobre las ruinas, destruyendo los "altos", los "reposos", toda una civilización y sus valores.

Es la Danza de Shiva Destructor, que abre paso a una nueva construcción de Brahma y a otra preservación de Visnu, siempre que "los señores de la tierra" transmuten todos los valores y sean capaces de gobernar al pasu, entregándole nuevas creencias, nuevos fines, conforme con la Voluntad de Poder, con la "nostalgia heroica" del pasado que se recupera, que se re-quiere y re-crea, en el regreso de la Edad Dorada, de la Edad Solar.

El análisis que con Nietzsche podemos hacer de los tiempos presentes es el único que nos aporta una comprensión exacta de lo que sucede. ¿Como explicar el nihilismo, el anarquismo, el terrorismo, la violencia desenfrenada y llena de "espíritu de venganza", para emplear sus palabras, que brota como una llama inextinguible en todos los rincones del planeta, sino por la desilusión y amargura de quienes no se conforman con el bienestar material, no pudiendo soportar por más tiempo las viejas creencias, los dioses en descomposición, los valores periclitados que les cierran el paso?

Ellos son por igual el capitalismo, el marxismo, el cristianismo, la burguesía y el proletariado, el socialismo y la democracia, la sociedad de consumo, las multinacionales, la pobreza, la extrema miseria, las poblaciones marginales y los palacios. Todo ese mundo que hay que destruir, porque la Voluntad de Poder se ha vuelto contra si misma, contra lo que por más de dos mil años ha estado cerrándole el Paso: los valores torcidos, antinaturales.

El panorama es desolador, aparentemente sin esperanzas. -¿Que pasará cuando la civilización de la plebe, la religión de los esclavos, la sociedad tecnológica y gregaria, pongan en manos del "nihilista con espíritu de venganza" los armamentos atómicos? Para esto ya no falta nada, lo veremos muy pronto.

Aquí también Nietzsche fue profético. En verdad a Nietzsche se le conoce poco, se le ha leído en un solo libro, o no se le ha leído nunca y se lo menciona de oídas. Otras veces Nietzsche corre peligro de ponerse de moda, tras las sombras que sobre todo el planeta extiende la ultima guerra mundial. Hay seminarios para discutir a Nietzsche, con asistencia de marxistas, cristianos, existencialistas, etcétera. Se empieza a hablar de Nietzsche entre los americanos de San Francisco y en Canadá.

¡Que los dioses nos libren de una moda del tipo de la de Hermann Hesse! Todo lo que toca el norteamericano se transforma en producto de consumo, en best seller, en producción de masa y para la masa.

También a Nietzsche se le ha "desnazificado", de modo que hasta se le podría sacar del Índice.

¡Quien sabe! Puede que se quiera hacerle marxista, o se afirme que poco antes de su locura se convirtió al cristianismo, por haberse firmado "El Crucificado", que fue el padre del nihilismo -que él no hizo más que reconocer en los signos del tiempo-, que era anti-alemán, por sus críticas a los alemanes de su siglo.

Es cierto que Nietzsche usó los más agudos sarcasmos contra Alemania. Con ellos fue únicamente un provocador, un engendrador de su pueblo. Alemania es lenta en sus reacciones.

La preñez de Nietzsche demoraría años en dar a luz; pero el enamoramiento fue mucho más rápido, casi instantáneo.

Antes de su muerte, sucedida en la parálisis de la locura, al finalizar el siglo XIX, ya Nietzsche había hecho impacto en el alma germánica colectiva, a la que pertenece totalmente, por la posesión de sus arquetipos. Solamente un Inconsciente Colectivo ario puede concebir la revelación del Eterno Retorno y la Voluntad de Poder. En el Inconsciente Colectivo semita no existe posibilidad de posesión por el Arquetipo del Eterno Retorno, Además, el Inconsciente Colectivo ario es politeísta.

Nietzsche afirma que el termino *Deutscher*, que los alemanes conversos al cristianismo usaron para referirse a los alemanes no conversos, quiere decir pagano, Las germanos, o *Deutscher*, serán siempre paganos en el fondo de sus almas.

La Alemania que Nietzsche odia se parece mucho a la de hoy. Una Alemania obesa, burocrática, llena de oro, con un feroz egoísmo de pequeño-burgués, defendiendo sus finanzas y una religión "no-*Deutscher*", su capitalismo, su tecnología, esclavizada en un trabajo de autómatas, para ganar más y poder olvidar.

También ebria en mares de cerveza. En el fondo, una Alemania desesperada. Es curioso este apego de Alemania a las fórmulas, a los prejuicios, a los cañones que la defienden de si misma, de su alma fáustica y sin límites, de su dionisiaco sentimiento de los abismos. En esto, su espíritu es como el del ario-hindú.

Nada hay más conservador, más restringido que la sociedad y las costumbres de India, nada más limitado en formulas y prejuicios, como contrapeso también de su pensamiento shivaista, de dimensiones espantables.

La diferencia se encuentra en que la India pudo organizar hace milenios su sociedad conforme con una visión (*Weltanschauung*) propia, dividiéndola en castas (*varna* dicen los arios védicos, (queriendo significar "color"), y Alemania nunca lo ha logrado totalmente, porque le impusieron los valores de un Inconsciente Colectivo ajeno, el semita y su correspondiente organización social, destruyendo su *Weltanschauung*, su vivencia del mundo.

Es en Alemania donde se dan y seguramente se logran los más peligrosos nihilistas y terroristas. Ello a causa de la destrucción de una alta posibilidad de transmutación de todos los valores que allí existiera, única hasta ahora en la historia de la humanidad y en el Eterno Retorno.

En el resto del mundo se explica este fenómeno por la crisis irreparable de los valores del semitismo cristiano, impuestos por más de dos mil años y que incluye a su verdadero "hijo del hombre", al "hijo de la plebe", el marxismo, siendo ambos; engendrados por el judaísmo. Todo lo cual en Occidente deberá englobarse en un término genérico: crisis irreversible del cristianismo. Su intento de supervivencia en el marxismo hace aun más dramático el cuadro, más desesperado, más oscuro y dañino dentro del ámbito universal de las fuerzas y de la Voluntad de Poder, de la Energía. Puede apreciarse aun mejor esto en los países socialistas, donde todo se afea y hasta el pasto y los arboles son tristes. No hay la alegría del vivir de quien ha reencarnado a los dioses, recreado los valores y las grandes esperanzas.

La Fuerza de la Vida no descubre canales por donde transitar. Cristianismo, capitalismo, socialismo, son una misma cosa y tienen su origen en el sentido del pecado y el odio a la naturaleza, a la vida.

Nietzsche Frente Al Cristianismo Y Al Judaísmo

El anticristianismo y anti-judaísmo de Nietzsche se fundamenta en su creencia de que disminuyen la energía vital. Para que no haya posibilidad de equivocarse, oigámosle en sus propias palabras:

"El pecado, tal como lo consideramos hoy, en todas partes donde reina o ha reinado el cristianismo, es un sentimiento judío y una invención judía, y, con relación a este segundo término de toda moralidad cristiana, el cristianismo ha tratado, en efecto, de judaizar el mundo entero..."

"Sólo si te arrepientes, será Dios misericordioso contigo: tales palabras provocarían en un griego risa e ira; exclamaría:

"¡Esos son sentimientos de esclavo!" 'Contrición, deshonor, humillación, he aquí las primeras y las últimas condiciones. Todo pecado es una falta de *lóese majestatis divinae*, Y nada más.

Toda acción debe ser considerada desde el punto de vista exclusivo de sus consecuencias sobrenaturales, sin preocuparse de las consecuencias naturales; así lo quiere el sentimiento judío, para el cual todo lo que es natural es indigno en sí.

Los griegos admitían, por el contrario, voluntariamente, la idea de que el sacrilegio también podía tener dignidad: el robo, como en Prometeo". Y como en Heracles-Hércules y en Jasón, agregaremos.

"Los judíos tienen el sentimiento de ser un pueblo elegido entre los pueblos".

"Un Jesucristo no podía ser posible más que en un paisaje judío, sobre el cual estaba siempre suspendida la nube de la tempestad de la cólera de jehová.

Solamente allí pudo sonar Cristo con un único rayo de sol, raro y repentino, con su arco iris de amor a través del horrible y continuo cielo nocturno. En cualquiera otra parte, el buen tiempo y el sol eran considerados como regla diaria".

"Los griegos amaron, dignificaron y divinizaron las pasiones. En ellas se sentían no sólo más felices sino también más puros".

"¿Que te importa a ti si yo te amo?. Esta es ya una crítica suficiente de todo el cristianismo".

"Buda dijo: "No adules a tu bienhechor". Pronunciar estas palabras en una iglesia cristiana es fumar el aire de inmediato".

"La mayor utilidad del politeísmo: que cada individuo pueda edificar su propio ideal para deducir de él sus leyes, sus placeres y derechos... Tener la fuerza de crear dioses...

Allí fue donde por primera vez se permitió al individuo su derecho, allí fue honrado por primera vez. La invención de dioses, de héroes, de superhombres de toda clase, así como de Hombres conformados diferentemente, de seres subhumanos, de enanos, de hadas, de centauros, de sátiros, de demonios y de diablos, era la preparación inapreciable para justificar la glorificación del individuo.

La libertad que se concedía a un dios respecto de los demás dioses (vivir y dejar vivir), acabose por conceder a los hombres, respecto de las costumbres y de los otros hombres". (Con jerarquía). "El monoteísmo, por el contrario, ha sido hasta hoy día, quizás, el mayor peligro de la humanidad. Fue con su aparición que el hombre se ha sentido amenazado de ese raquitismo prematuro que la mayor parte de las especies animales han sufrido hace largo tiempo, según podemos juzgar...

Hoy el hombre es el único que, entre todos los animales, carece de horizontes y de perspectivas eternas".

Se comprende, en esta exposición, que el anticristianismo y el anti-judaísmo de Nietzsche tienen su origen en los valores vitales que el quiere restaurar, para abrir nuevo cauce a la Voluntad de Poder y al advenimiento del Superhombre, en el Eterno Retorno, como único medio de superar el "nihilismo con espíritu de venganza". Ve en el cristianismo y judaísmo la negación de los valores de la vida, una actitud hipócrita y torcida de imponerse y luchar por la conquista del poder universal.

Nietzsche es partidario de una sociedad organizada sobre bases aristocráticas y de castas, en el sentido de "iniciaciones diferentes", por así decirlo, gobernada por los "amos de la tierra", por los representantes puros y nobles de la Voluntad de Poder, que no tiranizan a los otros, sino que los gobiernan con justicia, dándoles leyes, religiones, civilizaciones, ideales y sueños diferentes, adecuados con su casta.

Proporcionándoles así la felicidad, que para ellos no existe, ni tampoco desean. Los "amos de la tierra", la casta de los señores, de los dominadores, usa al resto para cumplir los fines que en el universo impone la Voluntad de Poder, abriéndoles cauces y nuevas direcciones dentro del Destino.

Nada es rígido, todo es fluido y es posible que hasta existan números de mutaciones, pudiendo pasar algunos "elegidos" de una casta a otra. Aun cuando esto no beneficie a nadie, dentro de los karmas individuales y colectivos, como nos lo enseña la India.

Los "Señores de la Voluntad de Poder" coexisten con el resto de los hombres, sin dañarse los unos a los otros, manteniendo la distancia. Dentro del esoterismo nórdico-polar, cada casta es orgullosa de sus propios secretos y conocimientos iniciáticos, sabiendo que proceden de distintos astros, pero ayudándose a compartir la tierra.

En sus anotaciones póstumas para una explicación de "Zarathustra", Nietzsche dice:

"No es, en modo alguno, el fin considerar la última categoría (la del Superhombre) como si debiera ser la dueña de la primera. Todo lo contrario: las dos categorías deben coexistir de un modo tan independiente como sea posible, no preocupándose la una de la otra, al ejemplo de los dioses epicúreos".

Pero también agrega: "En el conjunto, el destino de los hombres superiores en nuestra época parece condenarlos a la extinción. Todas las formas de la loca degeneración de las naturalezas, por ejemplo el nihilismo, se acercan a él".

"En verdad, nada me ha sido más extraño y menos afín que la especie europea y, americana de "librepensadores".

Con ellos, como con los incorregibles cabezas planas ("egg head", se diría hoy) y payasos de las ideas modernas, yo me encuentro en oposición más profunda que con cualquiera de sus adversarios.

También ellos, a su modo, quieren "mejorar" a la humanidad conforme a su imagen; ellos harían a lo que yo soy, a lo que yo quiero, una guerra implacable, en caso de que comprendieran".

Los Señores De La Tierra

Nietzsche admiró a dos grandes dominadores: a Federico II de Hohenstaufen y a Napoleón. De Napoleón dijo: "A él se deben casi todas las más altas esperanzas de este siglo". Para Federico II, el gran emperador del siglo XIII, que construyó en Apulia (Andria) en el sur de Italia el Castillo del Rey del Mundo, reservó su mas grande veneración y deseaba poder un día erigirle un monumento a su nombre.

Lo declara en su "Ecce Homo". Este emperador, como Julian el Apostata, luchó por restaurar la Edad Solar sobre la tierra, fue amigo de los Cataros, de los "Templarios y de los Caballeros Teutones, e inició la guerra contra el cristianismo y el Papado de Roma.

Es en las notas póstumas para "La Voluntad de Poder" donde se encuentra la mayor cantidad de aforismos dedicados al asunto que ahora tratamos. Por ejemplo:

"¿No sería tiempo hoy, cuando ya se desarrolla en Europa el tipo de "animal de rebaño", de hacer la tentativa de una educación sistemática, artificial y consciente del tipo opuesto y de sus virtudes?"... "Las mismas condiciones que fomentan el desarrollo del animal de rebaño, fomentan también el desarrollo del animal dirigente".

"Se acerca, inevitable, vacilante, terrible como el destino, el gran deber, la cuestión de saber de que modo hay que administrar la tierra como un todo"...

"A partir de nosotros habrá condiciones preliminares favorables para más numerosas criaturas de dominio, de las cuales aun no existen ejemplos."...

"Se ha hecho posible el surgir de leyes en los sexos que impongan el deber de educar una raza de dominadores, de los "señores de la tierra"; una nueva aristocracia prodigiosa, edificada sobre la más dura legislación de si mismo, en que a la voluntad de los hombres filosóficos violentos y de los tiranos artistas (subrayamos) le sea concedida una duración milenaria... ¡Basta, ha llegado el momento en que se cambie la doctrina sobre política!".

"Los grandes hombres tienden el arco, si no lo rompen".

"El grande hombre siente su poderío sobre un pueblo; sus coincidencias temporales con un pueblo o con un milenio". (Subrayamos también esto).

Hay dos especies de filósofos para Nietzsche:

"Los que quieren cambiar un gran estado de hecho, de valoraciones (transmutando los valores) y los que son legisladores de estas valoraciones".

"La psicología real de la sociedad de la libertad y de la igualdad, es un decrecer de la voluntad de responsabilidad..."

"Me siento inclinado a restablecer la jerarquía en una época de sufragio universal, esto es, en la época en que cada cual tiene derecho a enjuiciar a cada individuo y a cada cosa".

"¿Cómo deberíamos estar constituidos los hombres que emprendemos la transmutación de todos los valores?

La jerarquía como ordenamiento del poder. La guerra y el peligro han sido creados para que una clase (casta) conserve sus condiciones..." "Yo distingo entre un tipo de vida ascendente y otro de decadencia, de fragmentación, de debilidad".

"Mis pensamientos no giran alrededor del grado de libertad que se debe conceder al uno, al otro o a todos, sino sobre el grado de poder que uno u otro deben ejercer sobre otros o sobre todos; o sea, sobre la medida en que, un sacrificio de libertad, y hasta un hacerse esclavo, ofrecen la base a la producción de un tipo superior.

En suma, ¿como se podría sacrificar la evolución de la humanidad para contribuir a la existencia de un tipo más alto que el del hombre?".

(Sacrificar la discutible "evolución" en pro de una mutación, de un advenimiento, de una transfiguración).

"Un día los hombres superiores terminaron por medirse a si mismos con la medida de las virtudes de los esclavos, se encontraron "soberbios", etcétera; encontraron reprobables todas sus cualidades superiores". Para Nietzsche, esta fue la labor de zapa del cristianismo y del judaísmo.

"La degeneración de las especies solitarias es mucho más grande y terrible: estas tienen contra si los instintos del rebaño... Sus instrumentos de defensa, sus instintos protectores no son a priori fuertes ni bastante seguros, necesitan circunstancias muy favorables para prosperar..." "Cuando la lucha de clases, dirigida hacia la conquista de igualdad de derechos, está casi terminada, la lucha se desencadena contra la persona solitaria".

"Horror me inspira John Stuart Mill, su vulgaridad, que dice: "Lo que es justo para un hombre es conveniente para otro; no hacer a otro lo que no se quiera para uno mismo"; vulgaridad que quiere fundar todas las relaciones humanas en la reciprocidad de la prestación, de modo que toda acción aparece como una especie de pago de cosa que ha sido suministrada. Aquí se anula sencillamente el valor más personal de una acción, o sea, lo que no puede ser compensado o pagado con nada".

"Solo hay una nobleza de nacimiento, una nobleza de la sangre (aquí no hablo de la partícula "von", de los títulos nobiliarios, ni del "Almanaque de Gotha"). El espíritu por si solo no ennoblece; es preciso, ante todo, una cosa que ennoblezca el espíritu, ¿Que hace falta para ello? La sangre".

"El matrimonio, en el sentido noble y tradicional de la palabra. Se trata de la disciplina de una raza, es decir, de la erección de un tipo fijo y determinado de hombre dominador: a este punto de vista son sacrificados hombre y mujer. Ventajas de toda clase para los padres prolíficos. El mandamiento bíblico "no mataras" es una ingenuidad en comparación con la seriedad de la prohibición que impone la vida a los decadentes: "no engendraras"...

"Compasión con los decadentes, iguales derechos para los fracasados; la contra-naturaleza misma como moral. La vida no reconoce ninguna igualdad de derechos entre las partes sanas y las partes enfermas de un organismo; estas ultimas deben ser amputadas, o el todo sucumbe".

"Una raza que no posee espiritualidad en los pies y que ni siquiera sabe marchar, no tiene pies, sólo tiene piernas".

"Lo aterrador forma parte de la grandeza, no nos dejemos engañar".

"Las águilas atacan en línea recta. La nobleza del alma es fácil de reconocer por la magnífica estupidez con que ataca: derecho",

"El hombre bien logrado hace bien a mi corazón: está tallado en recia madera, en madera preciosa y perfumada".

"En verdad os amo, porque no sabéis vivir hoy, ¡oh, hombres superiores!"

"En la plaza pública nadie cree en el hombre superior. El populacho guiña el ojo y dice: "Ante Dios todos somos iguales" ¡Pero ese Dios ha muerto!"

"Mirémonos de Frente: nosotros somos hiperbóreos".

Nietzsche Y Hitler

Nadie debería confundirse sobre la posición de Nietzsche y las consecuencias que traerá su concepción de la Voluntad de Poder y, del Eterno Retorno en la creación histórica del Superhombre.

Es imposible pretender acusar a Nietzsche de nazista, pero no lo es decir que el hitlerismo ha sido el intento único, honesto y total por realizar sus visiones hasta sus últimas consecuencias, en sus más altas cimas y en sus abismos.

Hablar de Nietzsche eludiendo todo esto, es pretender quitarle su "veneno", su substancia luciferina, dionisiaca, shivaista. Es querer entregar un Nietzsche al alcance de la burguesía y, de los revolucionarios de superficie.

Un Nietzsche que expone pensamientos poéticos, locuras geniales, a menudo incomprensibles, pero que se mueve muy arriba con su águila, sin posibilidades de proyectar su sombra aquí en la tierra, sin cumplimiento de la ley hermética: "Lo que es arriba es abajo". Un Nietzsche que no quitará el sueño apacible del hombre corriente, del intelectual, del literato, del versificador fácil, del político; en suma, un Nietzsche para ser bien editado, vendido y comprado, quizás si un nuevo "best seller", que se hará popular porque se ríe de los alemanes.

Es decir, de los grandes derrotados de la historia. Pero se olvidan, o quieren hacer olvidar, que también Nietzsche es un gran derrotado.

He aquí lo que Nietzsche dice en "Ecce Homo", esa última obra escrita como en trance, poco antes de cruzar el umbral donde nunca podremos saber ya que ha sido de él, tragado como por esos "hoyos negros" del Cosmos, donde hasta la luz desaparece, o se transforma en otra cosa:

"Yo soy un alegre mensajero como no lo ha habido nunca, y conozco tareas que son de tal altura, que la noción ha faltado hasta el presente. Hasta que yo vine no hubo esperanza.

Con todo esto, yo soy necesariamente también el hombre de la fatalidad. Pues cuando la verdad entre en lucha con la mentira milenaria tendremos conmociones como jamás las hubo, una convulsión de temblores de tierra, un desplazamiento de montañas y de valles, tales como nunca se han soñado. La idea política quedará entonces absorbida completamente por la lucha de los espíritus.

(Subrayamos) Todas las combinaciones de poderes de la vieja sociedad saltarán por los aires, porque todas estaban basadas en la mentira. Habrá guerras como jamás las hubo en la tierra. Solamente a partir de mi existirá una gran política".

Y en otra parte:

"Yo soy un monstruo de la historia de la humanidad. Yo soy eso que en griego, y no sólo en griego, se ha llamado el Anticristo".

"¿Se comprenderá ahora la fórmula de semejante destino hecho hombre? La encontraremos en mi Zarathustra".

"Yo conozco mi destino. Un día mi nombre irá unido a algo formidable: el recuerdo de una crisis como jamás la habido en la tierra, el recuerdo de la más profunda coalición de conciencias, el recuerdo de un juicio pronunciado contra todo lo que hasta el presente se ha creído, se ha exigido, se ha santificado. Yo no soy un hombre, soy la dinamita".

Luego:

"Yo no hablo jamás a las masas..."

Es difícil poder encontrar una profecía más extraordinaria- "Un día mi nombre irá unido a algo formidable, el recuerdo de una crisis como jamás la ha habido en la tierra...".

Nietzsche habla de recuerdo. En verdad, él está recordando, viajando desde el futuro hacia el pasado, en el Eterno Retorno, porque todo eso ya ha sucedido infinitas veces en la eternidad, con "cambios en las leyes", aunque no en las fuerzas", y de esa catástrofe él pudo haber salido triunfante en otras ocasiones, o lo saldrá en la próxima, en el Circulo del Eterno Retorno, como es posible también que no se haya vuelto loco antes, o no se vuelva nunca mas.

Nietzsche está "pre-captando" el Futuro, lo está "recordando". Porque en la "visión reside la nostalgia".

Como hemos dicho, Alemania, el pueblo de Nietzsche, un pueblo filosófico, se enamora de él. El alma colectiva alemana, que es siempre femenina, como en todo pueblo, se enamora de Nietzsche - o de Zarathustra - quien la ha "despertado con un látigo" y da a luz el sueño total del SuperHombre. Hitler será el "rayo que anuncia la tormenta". La encarnación, o el hijo de Zarathustra.

Además, hará posible la reconciliación en si y en Alemania de Nietzsche y Wagner.

Estamos ahora de lleno sumergidos en el mundo del Mito y de los Símbolos.

Jung vio también esto. Son muy poco conocidas sus entrevistas de Radio Berlín, en junio de 1932, en "The Observer", de Londres, en 1936 y en "The Hearst International Cosmopolitan", de Nueva York, en 1939.

Jung afirma que hay dos tipos de dictadores, o "jefes de tribu", para usar sus términos, uno es el jefe propiamente dicho, incluyéndose aquí Mussolini, Stalin y hasta Roosevelt.

Ningún pueblo o nación escapa a una mentalidad tribal, según Jung. El otro tipo corresponde al hechicero-médico ("witch doctor"), al jefe mágico. Y aquí incluye a Hitler, un médium, según Jung.

A través de él se revela el alma colectiva alemana. Mussolini y Stalin dan la sensación de una fuerza vital poderosa, pero humana, personalizada. Hitler está despersonalizado y su expresión es medumnica, de sueño o ensueño. Jung ha visto a Mussolini y a Hitler juntos.

El primero era un ser humano lleno de simpatía, de fuerza, de calor vital. El segundo no estaba allí, no era, a través suyo actuaba otra fuerza. Como si fuera una máscara, no mostraba ningún signo humano. Dice: "Con Hitler se siente terror, uno sabe que nunca logrará conversar con ese hombre, porque no hay nadie allí.

No es un hombre, es una colectividad. No es un individuo, es toda una nación.

No se puede explicar a Hitler por un contacto personal, como no es posible explicar una gran obra de arte examinando la personalidad del artista. La Gran obra de arte es el producto del mundo como tal, donde el artista vive y de los millones de personas que lo rodean y de los millones de corrientes de energías que circulan a su alrededor...

Un hombre así no se casa. Si lo hiciera dejaría de ser Hitler. No me extrañaría si hubiera sacrificado su vida sexual enteramente por la Causa". "Hitler no tiene ambiciones personales. Se dirige y dirige por revelaciones.

Hitler ha declarado que escucha una "Voz". Recordemos que cuando se le aconsejaba no retirarse de la Sociedad de Naciones, se aisló por tres días y retornó diciendo: "Alemania debe retirarse".

"La "Voz" que escucha es la del Inconsciente Colectivo, especialmente la del Inconsciente Colectivo de su propia raza... Una forma bajo la cual este inconsciente se aparece a un hombre es una figura femenina. Del mismo modo, a la mujer deberá aparecésele en la de un hombre".

"Pongamos un interesante ejemplo: La "Voz" ordenó a Hitler invadir Checoslovaquia y le aseguró que todo iría bien. Pero su razón humana le mostraba los peligros. Y por primera vez la voz de Hitler-hombre tembló, su respiración se hizo dificultosa en su discurso ante el Parlamento. ¿Que Ser humano no sentiría temor en ese instante, cuando se jugaba el destino de cientos de millones de individuos? Hitler era un hombre realizando algo de lo que sentía un miedo mortal, pero a lo que se veía forzado por la "Voz".

El análisis de Jung es de una importancia capital si se tiene además en cuenta que también él se estaba jugando en el destino de Alemania algo inmenso: la posibilidad de ampliar su doctrina, superando el "psicologismo" en que ha quedado envuelta. Y tal vez quede así para siempre, al faltar ahora él. Lo que voy a decir no lo ha dicho nadie: Jung también perdió la guerra junta, a Alemania.

Y esto no se podrá remediar en esta "ronda". Jung lo supo, estoy seguro. La serie de ataques al corazón que minaron definitivamente su poderosa constitución física y su salud, se produjeron casi inmediatamente de finalizada la guerra.

Luego, todo lo que Jung escribió sobre el nazismo y sobre Hitler pasa a ser diametralmente opuesto a lo que había expresado antes. Jung se defiende, se disfraza, para poder salvar su propia obra, comprometida a fondo por lo que escribiera sobre el Inconsciente Colectivo ario y el Inconsciente Colectivo judío, algo que no se le perdona y, que transforma en "tabú" sus libros en ciertas naciones de la tierra.

No se le perdona, tampoco, su descripción del judío como "un nómada que nunca ha creado una cultura propia y en el cual todos sus instintos y talentos necesitan de una nación más civilizada que lo reciba como huésped para su desarrollo". Y agrega: "¿Podemos creer que una tribu de vagabundos en la historia, como pueblo elegido de Dios, no ha llegado a esta idea por una especial peculiaridad psicológica?".

Jung conocía a fondo a Nietzsche, como hemos dicho, su apreciación del Selbst, del Inconsciente, etcétera. Para él la palabra "barbarie" tampoco significa inferioridad, sino todo lo contrario.

Los Dos Inconscientes Colectivos

Inconsciente Colectivo para Jung es ese mar donde habitan los dioses, los mitos, las leyendas; en una palabra, el Destino de la humanidad. Nietzsche llamaría a esto Voluntad de Poder. Los Arquetipos de Jung son las "Ideas más Poderosas" de Nietzsche. En la antigüedad fueron los Dioses. Palabras distintas para referirse a fenómenos siempre desconocidos. Y tanto Jung, como Nietzsche, saben que no saben mucho, de lo que están hablando. Y ambos, de seguro, experimentaron más de lo que dijeron. Jung declaró que esos Arquetipos eran "autónomos". Es decir, actuaban por su propia cuenta. Y al final de sus días acuñó el vocablo "Psicoide", para indicar todo aquello que sobrepasa la psiquis, porque pareciera suceder fuera de ella.

Recuerdo mi entrevista con Julius Evola, el pensador italiano. Sostenía que Jung había "psicologizado" asuntos espirituales, pertenecientes a la sabiduría hermética tradicional. Yo le exponía mis sospechas de que Jung también lo sabía, con el drama de haberlo hecho, de haber tenido que hacerlo.

La clave se encuentra en su afirmación de la existencia de dos Inconscientes Colectivos: El Inconsciente Colectivo ario y el Inconsciente Colectivo judío. Con esto Jung ha dividido a la humanidad en dos mitades definitivamente, en seres de procedencias distintas, provenientes de astros distintos.

Ha dado así la justificación más seria y profunda al conflicto universal, a la guerra, que se transforma en Guerra de Mitos, de Arquetipos y Símbolos. Es decir, en Guerra de Dioses. Ese conflicto al que Nietzsche se refería en "Ecce Homo", que "vería convulsiones de montañas, de valles y de océanos".

La explicación que Jung diera de las diferencias de esos Inconscientes Colectivos es de capital importancia. El tema es trascendental. Una manera diferente, opuesta, de captar y expresar los Arquetipos, de enfrentarlos y hasta de ser poseído por ellos, por esos dioses y demonios. Modos incompatibles, definitivos.

Existe, por supuesto, un medio de conectar este descubrimiento, de proyecciones incalculables, con la concepción nietzscheana de la Voluntad de Poder y con el Eterno Retorno. Nietzsche se ha referido a las formas directas, aquilinas y a las solapadas y torcidas de expresar esa Voluntad.

Julius Evola la caracteriza como ario-solar y semítico-lunar (en cuanto al Eterno Retorno, es revelación del Inconsciente Colectivo ario, exclusivamente). En el ario, la Voluntad de Poder se expresa como en el águila, "atacando derecho", perdiendo hoy ("en verdad os amo, porque no sabéis vivir hoy lo! hombres superiores!") para ganar mañana, es decir, eternamente, gracias al valor Arte y al Sentido, que harán posible la "modificación de las leyes" y la creación del Superhombre. transformando al Dios de los Perdedores, Lucifer, en vencedor, en Kalki, jinete sobre un Caballo Blanco, al fin del Kaliyuga, Edad del Lobo, para restaurar la Edad Dorada, del Cóndor, "que ataca derecho".

La posibilidad que Jung pierde en este ronda es la de ampliar su concepción de los dos Inconscientes Colectivos (y más de dos), sacando todo el tema del recinto de la psicología y del "psicologismo", para conectarlo con la doctrina tibetana del Tulku.

Lo ha dejado vislumbrar cuando afirma que "a través de Hitler no se está expresando una sola persona, sino muchas". Hay solo un paso al "espíritu de Raza", a que se refieren los ocultistas y el hinduismo. Este "espíritu" para los judíos sería jehová, el Demiurgo.

En los arios es Wotan, Dios del Viento, del huracán. Jung señala el hecho significativo de que las tropas de asalto del nazismo se llamaron Sturmabteilung. Y declara que en la mirada de Hitler se descubre un visionario, un profeta: "Desde los tiempos de Mahoma no se ha visto nada semejante".

Hitler pudo ser así la aparición de un Tulku, es decir, de un ser que se ha salido del Círculo, de un Boddhisattva, que vuelve voluntariamente a cumplir una misión, no pudiendo hablar más en "yo", sino en "nos", porque ya no es uno solo, sino todas las individualidades del Círculo a su disposición. No es una persona, sino un "espíritu de Raza".

Del mismo modo, podremos llegar a ver muy pronto la encarnación de jehová, del "espíritu de Raza" de ese otro Inconsciente Colectivo, en el "Mesías" judío, en su "Rey del Mundo", del que nos hablan ciertos documentos. Porque ellos han ganado una importante batalla de la Guerra Eterna, que no termina aquí.

El movimiento hitleriano ha sido el intento único y grandioso de realizar a Nietzsche y producir el Superhombre, de modo que sería más justo decir nietzscheanismo que nazismo.

En el Eterno Retorno esto es imborrable y se reproducirá siempre. Afirmar, como lo hacen los que hoy pretenden "desnazificar" a Nietzsche, que el hitlerismo fue un movimiento de masas, de gregarismo que habría repugnado al solitario e individualista de Sils María, es no entender lo que el hitlerismo realmente fue. Citemos nuevamente a Jung, en su entrevista de 1936: "En Alemania se trabaja hoy por la creación de una aristocracia".

Los hombres de las S.S. están siendo transformados en una casta de Señores Dirigentes – de caballeros templarios o teutónicos – que gobernará Sesenta millones de nativos... Después de la dictadura, una oligarquía, de algún modo. Una decente oligarquía, llamémosla aristocracia si lo deseamos, es la más ideal forma de gobierno. Alemania e Italia tienen una oportunidad. Sin un ideal aristocrático no hay estabilidad... Inglaterra le debe al gentleman la posesión del mundo".

Algo que Jung desconocía, o sobre lo que no quiso hablar, es que Hitler y sus S.S., tenían detrás toda una Escuela de Iniciación. De haberse referido a ello, quizás lo habría "psicologizado", buscando también explicaciones por medio de su técnica psicoanalítica a algo que se escapa hacia otros planos. Ciertamente, Hitler era nietzscheano y en los Cuarteles-Templos S.S., en sus laboratorios mágicos, se estaba dando forma a la raza del Superhombre, del Übermensch, del Sonnenmensch; "Señor de la Tierra", que se incorporaría a la Voluntad de Poder como representante de la "Personalidad Absoluta", destinado a gobernar la historia y el mundo.

Pero además, Hitler era un iniciado y su yoga fue también la tántrica, en una versión occidental hiperbórea, hasta ahora desconocida. La practicaron los dirigentes secretos y los más altos jefes S.S., que no pertenecían al partido nazi, ni nunca vistieron de uniforme, Ellos no fueron conocidos por los dirigentes políticos, ni por los jefes visibles de los S.S.

Así sucedió también en otros tiempos con los dirigentes secretos de los templarios.

Es importante conocer que también Heidegger perteneció al partido hitlerista.

La Svastika levógira, la del Retorno dentro del Círculo, pasa a ser el signo del Hitlerismo Esotérico. Es el emblema de la Voluntad de Poder y del Eterno Retorno, del Inconsciente Colectivo ario.

El Nihilismo Estaba Superado

El Hitlerismo Esotérico, nietzscheano, transmutó todos los valores, haciendo posible la superación del "nihilismo con espíritu de venganza". De nuevo ofreció a la Voluntad de Poder, después de dos mil años, cauces de expresión y a las juventudes del mundo, no solamente de Alemania, fuerza, alegría de vivir, renacer de la sangre del alma, aventuras, horizontes ilimitados, ansia de vivir y de morir, Eterno Retorno, sueño, "nostalgia de una finalidad".

Toda Europa vislumbró una superación y un sentido en la extensión hacia el Este de su Voluntad de Poder.

Un puñado de "hombres superiores", de Sonnenmenschen, de hombres-sol, de Superhombres, de ascetas-guerreros, controlaría y dominaría las más vastas regiones del planeta, dándoles un sentido, un "Nuevo Orden" jerárquico. Jung, en la entrevista de 1938, implora a los americanos, a los ingleses, a los franceses, que dejen a Hitler marchar hacia el Este. "Tendrá cien años", decía, "para digerir eso".

Y Hitler no iba a ninguna otra parte sino al Este.

Sabido es que pudiendo destruir a los ingleses en Dunkerque no lo hizo, oponiéndose a sus generales. Hitler, el Tulku, el Führer germano, desea dar a todo el Occidente y también al Oriente, a la misma Rusia, a la América nuestra, un nuevo mundo transfigurado, una "transmutación planetaria de todos los valores", otra posibilidad de realización de la Voluntad de Poder en una "Formación Mundial de Soberanía", un "Estado Mundial en Forma", el nuevo "reposo" de otra Edad Solar, Dorada, para la tierra, para la Energía. Sus Sonnenmenschen habrían sido seleccionados en distintos lugares del mundo.

El instrumento para ello se encontraba en la iniciación especial tántrica y en el sentido heroico del Eterno Retorno.

Pero Jung debería saber que su llamado no sería atendido por los representantes de ese "otro Inconsciente Colectivo", cuyos valores han estado deformando por dos mil años la tierra.

Su Demiurgo no podía permitirlo y ellos tampoco. El conflicto era de mundos, de astros, de firmamentos. La razón nada tiene que ver en esto, es una insignificante corteza, una isla en medio de un mar pavoroso. Es una broma hacer un llamado así a la razón.

Destruída la posibilidad nietzscheana de transmutación de todos los valores y de la creación del Superhombre, para sobrepasar el nihilismo de los siglos XVIII y XIX ("porque a menudo las especies superiores son vencidas por la astucia de las inferiores") se cae de lleno en el nihilismo y terrorismo de este siglo XX.

Nada de lo que intenten las democracias hoy, los representantes del espíritu lunar, evitará la catástrofe. El estilo que reina, porque no puede reinar otro, es el de la "venganza", de la autodestrucción.

La Voluntad de Poder volviéndose contra sí misma y todo aquello que la obstaculiza, especialmente contra la civilización tecnológica de nuestros días, se halla dispuesta a destruirlo todo antes de completar su petrificación.

Los valores periclitados luchan por permanecer en el control de la historia; mas, todo lo que de ellos proceda, hasta un nuevo "Mesías", un "Rey del Mundo", no puede ser más que una parodia, un robot, un Golem.

Para el final de la Época de Piscis y comienzo de la de Acuario, Jung temía el hundimiento de una nueva Atlántida, lo que no sería de extrañar cuando el poder destructor, la bomba de hidrógeno, ha pasado a manos del hombre lunar, del "esclavo", de la "plebe" nietzscheana.

Pronto puede tenerla el terrorista joven. Todos ellos son los representantes del nihilismo negativo, con espíritu de venganza.

El Misterio De Ariadna

La última frase escrita por Nietzsche, antes de hundirse en el Sol Negro, es: "¡Ariadna, te amo!".

En "Ecce Homo" pareciera entregarnos la clave de este enigma, misterio de su vida: "¿Quien sabe, fuera de mí, quien es Ariadna?" pregunta. Y nos deja entrever que en la respuesta se hallaría el secreto impulso de su creación.

"Hasta en la copa del mejor amor encontrareis amargura.

Y es esta amargura la que despierta la sed del Superhombre y del creador", escribe. "Transformar todo lo que fue, salvar todo el pasado, para hacer lo que debería ser, esto es lo único que yo podría llamar salvación..."

"El hombre es una piedra, una materia informe que tiene necesidad de escultor..." "¡La voluntad de engendrar!..." "Esta voluntad me ha llevado lejos de Dios y de los Dioses. ¿Que habría que crear si hubiera Dioses?..." "¡Ay!, hombres, para mi existe dentro de la piedra una estatua que duerme: la estatua de las estatuas. ¿Por qué ha de dormir en la piedra más terrible y más dura?".

"En la finalidad reside la nostalgia".

Estamos juntos a un Minnesänger, a un trovador de un amor imposible, nostálgico, perdido al comienzo del Círculo sin fin de la Eternidad.

He aquí su Canto de Amor, su "Canción de la Noche":

"Es de noche, cuando los surtidores de las fuentes hablan más alto.

y mi alma es también el surtidor de una fuente.

Es de noche: a esta hora es elevan todos los cantos de los enamorados.

Y mi alma es también un canto de amor.

Hay en mi algo insatisfecho que no se colmara nunca y que quiere elevar su voz. Hay en mi un deseo de amor que habla por si mismo el lenguaje del amor.

Yo soy la luz. ¡Ah, si yo fuera noche! Pero mi soledad consiste en estar rodeado de luz.

¡Ay! ¿Por qué no he de ser sombra y tinieblas? ¡Cómo apagaría yo mi sed en las ubres de la luz! Y os bendeciría a vosotros, pequeños astros centelleantes en el cielo.

Pero yo vivo en mi propia luz, yo absorbo en mi las llamas que brotan en mi cuerpo.

Yo no conozco el goce de los que reciben.

Mi pobreza es que mi mano nunca descansa de dar. ¡Oh, soledad de todos los que dan! ¡Oh, silencio de todos los que iluminan!

Muchos soles giran en el espacio vacío: su luz habla a todo lo que está en tinieblas, sólo callan para mí. Tal es la enemistad de la luz para lo que es luminoso. Despiadadamente sigue su curso.

Semejante al huracán los soles vuelan a lo largo de su vis; esa es su ruta. Siguen su voluntad inexorable; esa es su frialdad.

¡Oh, vosotros, solitarios, seres oscuros y nocturnos. Sois los que creáis el calor por la luz!

¡Oh, vosotros, solitarios, sois los que bebéis una leche reconstituyente en las ubres de la luz!

¡Ay! ¡El hielo me rodea, mi mano se abrasa al contacto con el hielo!

¡Tengo sed, una sed sedienta de vuestra sed! Es de noche. He aquí que se eleva la más alta voz de las fuentes nocturnas.

Y mi alma es también una fuente cantarina.

Es de noche. Es la hora en que se despiertan todas las canciones de los enamorados.

Y mi alma es también una canción de amor."

¿Para quien está dedicada esta canción de amor? ¿Por quien la ha entonado Zarathustra? Por Ariadna ¿Y quien es Ariadna? ¿Fue Cósima, la mujer de Wagner? Y Nietzsche dice, momentos antes de desaparecer en los abismos: "Ariadna, te amo!" Es su despedida por toda una eternidad, hasta el fin de los mundos.

¿Que habría sido de Nietzsche si hubiera podido realizar su amor? No habría sido Nietzsche. En este girar del Círculo, en esta Ronda, Nietzsche encontró a su amada unida a otro hombre? Dolor tan profundo como el de la amada muerta. Dolor que puede llevar a la locura.

Porque en la iniciación tántrica de Occidente, en la Tantra hiperbórea, existe una sola mujer para un solo adepto. Es la mujer absoluta; no es Eva, la esposa externalizada, sino "Ayesha", o esa misteriosa Lilith, la primera compañera de Adán; es Medea, guía de Jason en la búsqueda del vellocino de Oro; es la Sacerdotisa-maga hiperbórea, Allouine; es la Princesa Papan, hermana de Moctezuma en la leyenda azteca; es ELLAEL, en mi libro "NOS, Libro de la Resurrección"; una mujer no creada, no salida de la partición del Andrógino, una entidad eterna, con existencia y luz propias; es la Shakti creadora, la contraparte o Esposa de Isvara-Siva; es la sacerdotisa del Amor mágico, la Walkiria, en el profundo sentido hiperbóreo del mito, la compañera iniciada del guerrero, del héroe, del virya, que entra en combate para mutarse en dios, en divya, en Superbombre.

Ella le entregará la Copa del Grial, junto con la Eternidad.

Pero no siempre el guerrero la encuentra en el girar del Círculo del Eterno Retorno. Y deberán perderse nuevamente, para seguir buscándose en las rondas sin fin.

"Se paga muy caro ser inmortal, es preciso morir muchas veces mientras se vive", exclama el solitario. Y murmura muy quedo: "El alma más sabia, a la que la locura invita mas dulcemente"... "De quien esta condenado, por la abundancia de su luz, por su naturaleza solar, a no amar". "O el amor que eleva a la criatura amada"... O el que dice: "¿Que te importa si yo te amo?"...

He aquí su poema, en las cimas de la soledad:

"De un vuelo impetuoso se han lanzado los cuervos estridentes a la ciudad.

Pronto caerá la nieve.

Dichoso a quien el manto de una patria cubre.

Ahora te veo inmóvil y pálido, mirando atrás lleno de nostalgia. ¿Estas loco que del mundo huir pretendes ante el crudo invierno?

El mundo es puerta abierta a mil desiertos mudos y ateridos.

El que perdió lo que yo perdí, nunca se detiene un momento en su camino.

Tu te detienes pálido, condenado a vagar en pleno invierno,
al humo semejante que persigue las regiones más frías en el cielo.

Huye, pájaro, canta como el pájaro canta en el desierto,
y oculta, ya que fuiste un insensato, tu corazón sangrante bajo el hielo.

De un vuelo impetuoso se han lanzado los cuervos estridentes a la ciudad.

Pronto caerá la nieve.

¡Dichoso a quien el manto de una patria cubre!"

"Mi mundo acaba de realizarse. La Medianoche es también mi Mediodía".

Significado De Algunos Términos Sanscritos Y Otros Aparecidos En Esta Obra

Akhasa = Substancia, éter, luz astral universal, que conserva las imágenes - "Archivo Akhasico".

Ardhanasisvara - Shiva como Androgino.

Avatar = Encarnación de una divinidad.

Avidya = Ignorancia, participación en la Ilusión, según la filosofía Samkhya de India.

Bakti = El sistema yoga que da preferencia a la devoción.

Boddhisattva - El "liberado" en el budismo tántrico, el que a voluntad decide no entrar en el Nirvana y permanece encarnado para ayudar a otros a liberarse.

Brahma = Primera persona de la Trilogía del hinduismo, Dios increado. Existe también el Brahma Creador, que es su Principio Femenino activo; Shakti, en el Tantrismo.

Brahman = Perteneciente a una de las castas del hinduismo, la sacerdotal.

Código de Leyes de Manu = Código ario que rige la sociedad vedica hindu, dividida en castas.

Chakra Anahata = Centro de energía y de "conciencia", en el corazón.

Chakra Vishuda = Centro psíquico de energía y "conciencia", en la laringe.

Dakshinadhara = En la Yoga Tántrica, es el Camino llamado de la Mano Derecha, que usa simbólicamente de la mujer, "platónicamente".

Diada = Referente a dos, compuesto de dos divinidades.

Divya - El hombre divino.

Dropa = Primeros habitantes arios y blancos del Tíbet y también de China. Eran gigantes hiperbóreos, rubios.

Estado Kaivalico = Del mago tántrico, del siddha que ha alcanzado la Personalidad Absoluta y la separación permanentes.

Guna = Principio constitutivo de la materia según la filosofía Samkhya. Son tres, fundamentalmente.

Ichchacuddi = Practica tántrica para conquistar la voluntad absoluta.

Isvara-Siva - El Shiva Creador, la Potencia Femenina, creadora de Shiva, en la Tantra: Shakti.

Jivanmukti = Hombre Liberado. Jivan es hombre, en sanscrito.

Kaivalya = Trance profundo de los magos tántricos y de los siddhas, diferente y opuesto al samadhi de la yoga devocional y al éxtasis del Santo; en lugar de unir y fundir con la divinidad, separa para siempre, alcanzando la Personalidad Absoluta, el Superhombre.

Kali = La contraparte femenina del Shiva Destructor. Diosa de la Destrucción.

Kaliyuga = Edad Oscura de la Destrucción, del Hierro, la actual.

Kalki = Avatar de Visnú, Vendrá a cerrar el Kaliyuga, o Época mas Oscura, del Hierro. Vendrá a juzgar, a pasar un Rechnung, una cuenta, a presentar un balance de los que pasaran a la Nueva Tierra espiritualizada.

Se aparecerá montando un Caballo Blanco, como Santiago en la Batalla de Clavijas. En verdad, es Apolo, es también Lucifer, el Dios de la Luz y la Belleza, el Gran Derrotado en el Kaliyuga, que regresa triunfante al final del mismo, es Odín o Wotan, al comando de sus héroes, de su Orda Furiosa, la Wildes Heer, el Ultimo Batallón.

También a Cristo se le hace volver en el Juicio Final, incorporándose el Arquetipo recurrente del hinduismo ario: Kalki, el Dios Visnú, que Vendrá sobre un Caballo Blanco.

Linge, el SS, ayudante de Hitler, que permanece con él hasta el final en el Bunker de Berlín, nos cuenta que, al preguntarle, poco antes de su desaparición: "Y ahora, mi Führer, ¿por quien lucharemos?" Hitler le contestó: "Por Aquel que vendrá".

Por el último Avatar que cerrará esta Época espantable, este Yuga; en verdad, El mismo, que retorna. Tras la Danza de la Destrucción de Shiva, en el Eterno Retorno, Visnú, el Preservador, viene a confirmar los "nombres" y las "formas" de una Nueva Edad. El nombre y la forma del Superhombre.

Kalpa = Edad cósmica compuesta de catorce manvantaras.

Karma = Ley psíquica que obliga a reencarnar, destino, pre y postnatal.

Kaula = Secta tántrica muy hermética.

Kula = Círculo de los adeptos e iniciados en las secretas practicas de la tantra kaula.

Kundalini = Energía serpentina, que duerme en la base de la columna vertebral psíquica, astral.

Despertándola se pone en acción la virtualidad de los chakras, o centros de "conciencia diferente", para alcanzar el Hombre Total, el Superhombre. Es el fin de la Yoga Tántrica.

Mándala = Pintura tibetana, circular. En su contemplación se concentra la mente. Simboliza el Selbst, el centro de la persona, el Si-Mismo.

También el Eterno Retorno, la reencarnación dentro del Círculo fatal. En alguno de ellos se señalaría la "salida" mágica, hacia dentro y hacia fuera, "sincronísticamente".

Mantra = Sonido magico-liturgico, palabra que en sanscrito se usa para producir efectos externos e internos. En verdad, retazo, fragmento de la Cábala Órfica, del lenguaje de la Atlántida y de Hiperbórea. Generalmente se acompaña con un signo, también mágico: Mudra.

Manu = Guía arquetípico de una raza, que rige toda una Era.

Manvantara = Una Edad cósmica compuesta de cuatro yugas.

Maya = La fantasmagoria de las formas de la creación. Ilusión, según la filosofía Vedanta. Potencia, Poder, según la Tantra. Voluntad de Poder, según Nietzsche.

Moksha = Liberación (¿Del Círculo?).

Mudra = Signo que se hace con los dedos, mágico, litúrgico y simbólico.

Tiene su equivalencia, combinándose con el mantra, en el sonido. Ambos son retazos de un lenguaje cósmico, el de los divinos atlantes e hiperbóreos, como las runas mordicas.

Nataraja = Shiva danzante en medio de un Círculo de fuego. Simbolizaría también la destrucción y la creación. El Poder, la Potencia, danzando en el Universo, el Sol en el centro de los planetas. Es un mito solar.

Nirvana = El estado supremo para el budismo, quizás la "salida" del Círculo. Nunca definido por Buda.

Nivrttimarga = Sin forma, instante anterior y posterior a un Estado en Forma.

Panchatattva = Practica muy avanzada de la Tantra, guardada para los iniciados kaula.

Los tattvas son algo así como los gunas de la filosofía Samkhya, componentes fundamentales de la materia, o de la substancia.

Hay tattvas puros e impuros. Pancha significa cinco.

Para-Shakti = La Shakti anterior a la Creación, el aspecto femenino, negativo, que aun no se desprende de Parama-Siva.

Parama-Siva = El Siva anterior a la Creación, inmóvil, inalterado.

Pasu = Hombre inferior; el hombre-animal, el sudra, Elementarwesen, seres elementales, en la mitología germana y en las Edda.

Pantajali = Créese sea el fundador de la Yoga tradicional con los famosos aforismos de su Yoga, basados en la filosofía dualista Samkhya.

Prakriti = Materia, principio inerte, pesado, opuesto a Purusha, la persona espiritual, según el dualismo Samkhya.

Pravrttimarga = Nombre y forma, creación determinada, fijada, civilización periclitada, norma, ley, fijación de la Voluntad de Poder, según Nietzsche, Alto en el camino, obstáculo en el Círculo del Eterno Retorno.

Purusha = Monada, entidad última personalizada, según la filosofía Samkhya, aparte, separada, opuesta al principio inerte de la materia primera, Prakriti. El Sí-Mismo, el Selbst nietzscheano. Estado purushico sería la permanencia centrada en el Selbst, en el Si-mismo, la Personalidad Absoluta, cuando se alcanza con conciencia (con el "Rostro de la Amada" impreso en el alma, como se dice en mi libro "NOS. Libro de la Resurrección"). El Superhombre.

Runa = Antiquísima escritura nórdico-germánica. Tiene varios significados, uno externo, de alfabeto, y otro secreto y mágico de signo. De las runas deriva la escritura de los filisteos, de la que a su vez procede la de los fenicios, según Jürgen Spanuth, ambos pueblos arios, nórdicos, descendientes de los Hiperbóreos.

Jacques de Mahieu ha encontrado las runas en nuestra América del Sur, indicándonos que aquí también estuvieron los hiperbóreos, los atlantes, primero, y luego los vikingos.

Son estos los Dioses Blancos y los gigantes de la leyenda americana, los verdaderos antepasados de algunos de los nuestros.

Samadhi = Éxtasis supremo de la Vedanta, fusión con el Uno. Sam = con; adhi = Ser Primordial.

Samkhya = Uno de los seis sistemas filosóficos de India. Sistema dualista. De aquí nace el Yoga de Patanjali.

Siddha = Ser divino, immortalizado, hiperbóreo, habitante de Thule y también de las ciudades secretas de Agharti y Shamballah.

Siva = Dentro de la Trilogía divina del hinduismo es el principio destructor, que destruye para dar paso a una nueva creación. El más espiritual, si se pudiera decir, en la concepción nietzscheana de la Voluntad de Poder. Es también el supremo Maestro de la Yoga Tântrica, habitante de la cima del Monte Kailas, o del último chakra, el coronario y también del primero, abajo.

Dios del Fuego y de la Luz. En verdad, Apolo, Lucifer, Abraxas y la Serpiente Emplumada de Quetzalcóatl, en otras mitologías.

Shakti = Principio femenino universal, la Energía creadora y activa en el universo, Voluntad de Poder, contraparte femenina de Siva.

Shastriya = Guerrero, príncipe, perteneciente a la casta principesca y guerrera.

Shudibudishvabhava = El que se encuentra conformado por la voluntad Absoluta, por el principio de la virilidad sivaista, el "mutante", o transmutado, que ha entrado a formar parte del más hermético círculo tántrico, Kula, con coraje supremo. El Superhombre, que ha alcanzado el Mediodía de la Revelación y aceptado el Eterno Retorno.

Tantra = Sistema que entra a codificarse unos seiscientos años d. C. En verdad viene de Hiperbórea, del Amor Mágico polar, muchos miles de años antes. La palabra sanscrita quiere decir "exponer".

Es una yoga que hace uso del sexo, ya sea simbólicamente ("platónicamente") en el llamado "Camino de la Mano Derecha", o, efectivamente, en el "Camino de la mano Izquierda", siempre mágicamente, para obtener la mutación en Superhombre, en Sonnenmensch, Hombre-Sol. La Personalidad Absoluta del Hitlerismo Esotérico.

Tattva = Elemento o principio constitutivo de la materia fundamental. Los hay puros e impuros. El ser participa de ellos y se constituye de tattvas, según la metafísica tántrica.

La yoga tántrica es una suerte de alquimia por medio de la cual se purifican los tattvas y se transmuta el ser, de virya, héroe tántrico, en divya, ser divino, en siddha inmortal.

La práctica suprema es el Panshatattva, en la Tantra Kaula, que usaba el Hitlerismo Esotérico en las más secretas escuelas S.S., para transmutar el héroe en Superhombre nietzscheano y alcanzar la salida del Círculo del Eterno Retorno, "algo no soñado ni por los más grandes utopistas".

Triada = Trilogía. En el hinduismo se compone de Brahma, Visnu y Siva. Creador, Preservador y Destructor. Es un Arquetipo que se repite siempre: Padre, Hijo, espíritu Santo; Tesis, Antítesis, Síntesis; Marx, Engel, Lenin.

En los movimientos religiosos como en los seudoreligiosos. Y en casi todas las mitologías.

Tulku = Es el Boddhisattva del lamaísmo tántrico tibetano, liberado que reencarna a voluntad ubicuamente en varios seres, o en todo un pueblo, una suerte de espíritu de Raza. No dice "yo", sino NOS, al referirse a si mismo.

Vaishya = Perteneciente a la casta de los comerciantes y agricultores.

Vamacara = Camino de la Mano Izquierda de la Yoga tántrica.

Vara-Mudra = Gesto mágico que se hace juntando todos los dedos de la mano derecha, con la palma hacia el frente y hacia arriba.

Destruye el Miedo y concede favor. Se acompaña con el mantra nórdico-germánico, hiperbóreo: ¡Heil! ¡Salve! ¡Salud! Ambos fueron recogidos por los antiguos guerrero-trovadores germanos, los Minnesänger y por el Hitlerismo Esotérico. En sanscrito el mantra es, a veces, OM.

Varna = El verdadero nombre sanscrito de casta. Quiere decir color, pudiendo indicarnos que la división de la sociedad ario-védica de India se ha debido a la necesidad de no mezclar al ario blanco con las razas de color del subcontinente conquistado. En cambio, en Irán, donde el ario hiperbóreo no encuentra aborígenes negroides, no existe varna en la organización de la sociedad aria original. Casta es una palabra inventada por algún marinero portugués, al contacto con la India conquistada y es expresión que se refiere a la separación del ganado.

Vedanta = Sistema filosófico monista del hinduismo.

Vedantino = Referente a la filosofía Vedanta.

Vedas = Textos sacros del hinduismo ario, tienen miles de años, pero se escriben y codifican unos 1.500 años a. C. Con anterioridad se transmitían únicamente de palabra, pudiendo memorizar sus miles de versos gracias a la cadencia litúrgica y sacra del sanscrito.

Vidya = Conocimiento, sabiduría, según la filosofía Samkhya. Lo contrario es Avidya, ignorancia.

Virya = El héroe tántrico, el hombre-héroe, que lucha y aspira a transformarse en Divya, hombre-divino, en Superhombre. Son los caballeros del Gral, en esa leyenda hermética, son los héroes de la Saga Germánica.

Visnu = Dios de la Trilogía del hinduismo, el Principio Preservador de la "forma" y el "nombre", de las civilizaciones y los Estados en Forma, en el Camino sin fin de la Voluntad de Poder.

Yoga = Sistema filosófico del hinduismo y técnica de la concentración y de la "unión", o reintegración, en la filosofía vedanta.

En la Samkhya es técnica para la desunión de Purusha y Prakriti. En la Tantra es sistema de iniciación mágica para alcanzar la Personalidad Absoluta, la individualización, más allá del androginito; el Siddha, el Divya.

Disciplina y practica para ir más allá de los pares de opuestos, en la Personalidad Absoluta y en el Superhombre, en el Hombre-Total, en el Sonnenmensch, en el Hombre-Sol del Hitlerismo nietzscheano y esotérico.

Yuga = Era, Edad. El Satya-Yuga, equivale a la Edad Dorada de los griegos; el Tetra-Yuga, a la Edad de Plata; el Dwara-Yuga, a la Edad de Bronce, y el Kali Yuga, a la Edad de Hierro, la Época Mas Oscura, donde Kali, la Diosa Oscura de la Destrucción, destruye. Es la Época actual.

Estos cuatro yugas forman un Manvantara. Al terminar el Kali-Yuga, con una gran destrucción, en el Eterno Retorno, la Voluntad de Poder, la Energía, vuelve a revivir la Edad Dorada, en un nuevo Manvantara. "La Serpiente se coge la cola". Los hombres serán nuevamente gigantes y- vivirán más de mil años.

Otros Vocablos

Das höchste Gefühl = La más alta tonalidad, sentimiento sumo, suprema tensión.

Deutscher = Alemán. Nietzsche dice que el término fue inventado por los alemanes conversos al cristianismo para referirse a los no conversos.

Querría significar "pagano".

Edda = Conjunto de leyendas nórdicas y germánicas; mitología hiperbórea, recopilada tardíamente por un monje de Islandia, trunca e incompleta.

Elementarwesen = Seres elementales, inferiores, semihumanos.

Ewige Wiederkehr = Eterno Retorno.

Ewige Wiederkehr des Gleichen = Eterno retorno de los mismos.

Golem = En las leyendas alquimistas de Praga, un rabino habría creado un ser artificial al que le daba vida colocándole un papel en la boca con unas fórmulas de la Cábala.

Un día el Golem se escapa y comenzó a actuar por su cuenta. El rabino debió destruirlo. Gustav Meyrink, en su novela "El Golem", lo presenta como un "cuerpo astral", que actúa de modo autónomo.

Las historias de Frankenstein, del "Jugador de Ajedrez" y el termino "robot" tienen su origen en la leyenda del Golem, que a su vez la tiene en la Alquimia y la iniciación tradicional. Meyrink no se ha equivocado al referirlo al "Cuerpo Astral" de Paracelso.

Gotterdämmerung = Crepúsculo de los Dioses.

Gral = Según Otto Rhan, es una Piedra donde se ha grabado la Ley y Sabiduría de los Hiperbóreos. Una Piedra caída de la Corona Rota de Lucifer, Dios de la Luz, en su combate de extraterrestres. En Hiperbórea y en la Atlántida de Platón, los reyes grababan en tablas de oro (oricalco) la Ley.

Los visigodos, los merovingios, llevaban siempre consigo un tesoro, que salvaban y ocultaban en sus combates y derrota.

También los cataros. Aquí tiene su origen la leyenda del Gral, Piedra de la Sabiduría y de las mutaciones, que buscan los Caballeros de la Mesa Redonda y los templarios.

Al cristianizar el mito, el Gral se transforma en grial, la Copa donde Cristo bebió en la Última Cena y donde José de Arimatea recibe la sangre del costado de Jesús, manando de la herida abierta por la lanza de Longinos.

Hiperbórea = Nombre dado por los griegos a un continente en el norte polar. Quiere decir "más allá del Dios Bóreas, del Frio y la Tormenta. Apolo era un Dios hiperbóreo, que retornaba a su patria primigenia cada cierto número de años, para rejuvenecerse. El Continente habría existido en un tiempo cuando en el Polo Norte el clima era paradisiaco, porque aun el eje de la Tierra no se había desviado. Era la Edad Dorada, Solar.

Una primera catástrofe destruye el continente y cambia el Eje terrestre, produce también un salto de los polos, de modo que se cambian. Los hiperbóreos van a dar al Polo Sur.

Hiperbórea puede ser la Antártica hoy. Horbiger culpa a la caída de una luna sobre la tierra. Jürgen Spanuth, al peso del Cometa Halley, que los griegos llaman Phaeton. Advienen las estaciones, cambia el clima. Pero no toda Hiperbórea sucumbe, quedan restos. A ellos se referirán los griegos y la leyenda platónica sobre la Atlántida.

Los restos de Hiperbórea van desapareciendo en catástrofes paulatinas y sucesivas, a través de edades. Ya los hiperbóreos se han sumergido en las ciudades Secretas de los Himalayas y los Andes, y en la Tierra Hueca, Interior, también han partido a otros mundos celestes y "paralelos" en sus vehículos antigravitacionales, de oricalco, los Vimanas, los Astras del Mahabharata, del Ramayana y de Homero.

Los hiperbóreos eran seres divinos, venidos de otros astros. Irmin, Poseidón, Apolo, Atlas, Lucifer, Abraxas, quetzalcoatl, Allouine, Arge Opis, Avris, fueron hiperbóreos. Poseían el Poder del Vril, o IR, que les permitía colaborar en la creación de los mundos. Las mujeres eran la Shakti, activa y creadora, luego, Sacerdotisas del Amor mágico y del Retorno a la Edad Primigenia, a la Patria Nupcial, ya perdida.

El Hitlerismo Esotérico pretendía el Retorno a Hiperbórea y a la Edad Solar del Hombre-Dios. Por medio de una ciencia diferente, recuperada, Hitler intentaría enderezar el Eje de la Tierra y retornar la Edad Dorada, dando así fin al Kaliyuga.

Nietzsche dice: "Mirémonos de Frente, nosotros somos hiperbóreos". Y luego, en su "Anticristo", cita a Píndaro: "Ni por mar, ni por tierra, encontraras el camino que lleva a la región de los hiperbóreos".

Hohe Stimmung = Alta tensión, el más alto sentimiento, euforia.

Minnesänger = Trovador germano, que cantaba un amor perdido al comienzo de las edades y el recuerdo de Hiperbórea circulando por la sangre aria.

Rechnung = Cuenta, balance.

Selbst = Self, en ingles, Si-Mismo, centro inubicable de la persona, equidistante entre lo inconsciente y la conciencia.

Sonnenmensch = Hombre-Sol.

Svastika Dextrógira = La Svastika es un símbolo solar ario.

Allí donde aparece hubo hiperbóreos o huellas de su influencia. La Dextrógira gira en dirección de la rotación de la tierra actual y es símbolo de la partida y del éxodo de Hiperbórea. Es el emblema del Gran Antepasado, de Rama, de todos aquellos que abandonaron Hiperbórea, sumergiéndose.

Es también la Svastika del budismo. En nuestro libro "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico", la dimos como el emblema de Hitler y de su esoterismo. Tras mayor concentración y estudio en Alemania y otros lados, llegamos a la conclusión de que es más exacta que Levógira o Sinestrógira sea la denominación. Se nos reveló esto en nuestra peregrinación a Helgoland, en el Mar del Norte, resto de la antiquísima Hiperbórea.

La Svastika es Dextrógira cuando se aplica sobre el corazón, en uno mismo, cuando se habla desde el Trono, es decir, cuando se está en el Polo Norte, cuando se ha regresado a EL. Pero cuando se lo ha perdido, cuando la Svastika no se aplica, sino se la contempla, se la venera, se la adora, entonces es la Levógira.

Es la Svastika del Retorno a Hiperbórea. Es el Signo del Regreso. Esto deberá ser corregido en nuestro libro ya citado. En "NOS. Libro de la Resurrección" ha sido cambiado.

Svastika Levógira = La que gira en dirección contraria a la rotación de la tierra actual, en oposición al Kaliyuga, o Época Oscura, del Hierro, tratando de retornar la Edad Dorada, Hiperbórea.

Es la Svastika del Retorno, la del Hitlerismo Esotérico, de la "superación del nihilismo con espíritu de venganza." y de la "transmutación de todos los valores". La Svastika de la creación del Superhombre.

Urbemensch = Superhombre.

Walkiria = La mujer que acompaña al héroe, al guerrero, en la leyenda germana, mujer ideal, que en el Walhalla, o mundo astral, paralelo, le espera para entregarle la Copa del grial, con el Licor de la inmortalidad y la vida eterna. Wagner ha cristianizado el tema, adulterándolo.

La Walkiria tiene origen en la Maga del Amor Mágico de Hiperbórea, y en el "Matrimonio Sacro", Secreto. Hay una sola Walkiria para cada Héroe-Guerrero, para cada Virya. Una sola yogini, según la terminología tántrica.

Weltanschauung = Intraducible. Mas o menos: Visión del mundo.

Wille zur Macht = Voluntad de Poder.

Zarathustra = Nombre del Gran Antepasado, reformador e inspirador de las tribus arias de Persia e Irán.

Instaura la religión del mazdeísmo, escribiendo sus visiones en el Zend Avesta, que quiere decir, en lengua zenda, "Palabra de Vida". Las revelaciones llegan a Zarathustra de Ormuz, el Sol, más aun, de su halito, o Corona espiritual, invisible: Ahura-Mazda, de donde deriva el nombre de la religión mazdeita.

Es esta una concepción dualista, al parecer, concibiendo la creación como lucha entre Ahura-Mazda principio solar y luminoso y Ariman, el caos, el mal y la sombra. Esta guerra eterna se refleja en la tierra en la lucha de los arios solares contra los impuros y lunares turanios, los invasores, la anti-raza, los animales-hombre, los bastardos, los elementarwesen.

El animal emblemático de Zarathustra es el águila.

Los arios adoran el sol y el fuego. Cuando los árabes conquistan Irán, imponiendo su monoteísmo semítico y lunar, los parsis mazdeitas emigran a India, único lugar donde aun se preserva el zoroastrismo, o religion de Zarathustra, y el Zend Avesta.

Los cadáveres de los parsis de Bombay son dejados sobre las "Torres del Silencio" para que los devoren los cuervos, Es interesante hacer notar que el Cuervo es el ave emblemática del Dios-Héroe germano, Wotan, para comprobar así, una vez más, que las distintas ramas de los arios se entroncan en la simbología solar y polar común; los de Persia, los de India, los nórdicos europeos y los llamados "Dioses Blancos" de nuestra América. Zarathustra es el nombre zenda del gran reformador ario-persa. Quiere decir "Esplendor del Sol". Los griegos le llaman Zoroastro.

Habría vivido hace seis mil, o más años. Su Maestro e Iniciador fue Vahumano, sin poder distinguírsele bien de Melquisedec, Iniciador de Abraham, el caldeo, según la leyenda de la Atlántida, adulterada con "El Génesis".

Es muy revelador que Nietzsche haya dado el nombre del Gran Guía ario a su obra capital: "Así Habló Zarathustra", centrada en la vivencia del Eterno Retorno, ¿No habrá sido en el Zend Avesta donde Nietzsche obtiene la inspiración, el impulso, para aquella revelación?

El Libro sacro ario nos informa que el Tiempo es eterno e infinito, anterior a los Dioses y al mismo Dios Ahura-Mazda. Anterior a la Creación, a todo. De lo cual debería desprenderse, casi inevitablemente, la idea de una Creación y Energía limitadas, repitiéndose en un tiempo infinito. El Eterno Retorno, así, es Arquetipo que se vivencia nouminosamente, se rencuentra en la memoria de la sangre aria, como la reencarnación.